

Comisión de Agenda

Elementos para la discusión de una agenda de investigación para el Instituto de Investigaciones Sociales

**Antonio Azuela
Lidia Girola
Humberto Muñoz García
María de los Ángeles Pozas
Gina Zabłudovsky**

Instituto de Investigaciones Sociales

Septiembre de 2012

Contenido

Presentación	3
1. Reflexiones en torno a una agenda de investigación	5
2. Sobre los temas que investiga el IIS y los que sus investigadores vislumbran para el futuro	20
3. Sobre el trabajo conceptual en el IIS	37
4. Aproximaciones para construir una agenda de investigación en el Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM	43

Presentación

El presente documento contiene el informe final de la Comisión de Agenda que se conformó a iniciativa del Consejo Interno del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, en el año 2011 con el objeto de auxiliar al Instituto en la tarea de reflexionar sobre las líneas y los temas de investigación hacia los cuales podría orientar sus esfuerzos en los próximos años.

Desde el inicio de sus trabajos, la Comisión reconoció que su tarea representaba un reto importante, en virtud de que no existen antecedentes cercanos de un ejercicio de esta naturaleza, al menos en los medios académicos de nuestro país. ¿Cuál sería el método correcto para llegar a una serie de orientaciones que pudiesen ser relevantes para el Instituto? No importa el método que se adopte, la definición de temas y líneas de investigación puede parecer arbitraria, si es muy precisa, o escasamente útil, si es demasiado amplia. Asimismo, puede estar sesgada por una preocupación sobre los temas que se consideran relevantes, independientemente de las capacidades o de los intereses propios de la institución en cuestión, o bien por un afán de ajustar la agenda a lo que la misma ya viene investigando o parece capaz de investigar.

Así, la Comisión desarrolló sus trabajos sin adoptar un método único, sino siguiendo una diversidad de aproximaciones que resultaron interesantes más por el tipo de discusión que generan, que por su coherencia interna. Ciertamente, la Comisión no abandonó la tarea de sugerir una serie de temas que considera relevantes para la actividad académica, y que corresponden a *problemas* respecto de los cuales existe una expectativa legítima de que sean iluminados por las ciencias sociales. Sin embargo, al mismo tiempo emprendió una serie de ejercicios destinados a poner a disposición del Instituto elementos que pudiesen serle útiles en lo que debe ser un proceso interno: la definición de las prioridades temáticas que habrán de orientar su trabajo.

En primer lugar, se revisaron y se discutieron textos recientes en los que figuras relevantes de las ciencias sociales han reflexionado sobre el destino de las mismas. Como resultado de esa discusión, la Dra. María de los Ángeles Pozas redactó el primer documento del presente informe. Para esta Comisión, cualquier ejercicio de discusión y/o elaboración de una agenda de investigación para una entidad como el IIS, tiene que pasar por reconocer los grandes debates contemporáneos de las ciencias sociales.

En segundo lugar, la Comisión realizó un esfuerzo por conocer mejor al propio Instituto, en virtud de que la información disponible no proporciona una idea exacta sobre lo que se hace y, sobre todo, sobre la manera como su propia comunidad percibe lo que se hace y lo que se podría hacer. En ese sentido, se emprendieron varios ejercicios: se integró una base de datos con las publicaciones reportadas en los informes anuales de los investigadores para los últimos tres años; se examinó la base de datos generada por el Departamento de Difusión sobre los eventos que se organizan desde el Instituto; se realizaron entrevistas en profundidad a seis investigadores de la planta del Instituto, representativos de las diferentes generaciones que la componen; finalmente,

se diseñó y se aplicó una encuesta electrónica que recogió información sumamente valiosa en torno a la inserción de los investigadores en redes más allá del Instituto, así como a los temas que ellos mismos consideran que deberían cultivarse en el futuro. Los resultados de esa exploración se presentan en el apartado segundo del presente informe, en un documento elaborado por los doctores Antonio Azuela y Lidia Girola.

Uno de los resultados más relevantes del análisis de la producción del Instituto, es que se pone en entredicho una percepción generalizada entre sus propios investigadores: el que no se hace suficiente trabajo teórico. Como lo muestra el texto elaborado por la Dra. Gina Zabludovsky, que constituye el tercer componente de este informe, muchas de las publicaciones de los investigadores del Instituto están marcadas por una discusión conceptual que no ha sido suficientemente reconocida. Mediante estos textos, la Comisión ha querido ofrecer al Instituto un espejo en el cual, acaso, hasta ahora no ha podido verse reflejado.

Ahora bien, la Comisión no eludió su responsabilidad de discutir y proponer un conjunto de temas que de manera justificada podrían integrar la agenda de investigación del Instituto. Así, el capítulo cuarto de este informe, elaborado por el Dr. Humberto Muñoz García, profundiza sobre las cuestiones que exigen una respuesta por parte del IIS, considerando su trayectoria histórica, así como sus capacidades presentes.

De esta manera, la Comisión espera que el presente documento sea útil para que los miembros del Instituto emprendan su propio debate sobre las cuestiones que deberían orientar su trabajo en los años venideros.

1. REFLEXIONES EN TORNO A UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

María de los Ángeles Pozas

La construcción de una agenda de investigación para las ciencias sociales en general, y para el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en particular constituye un gran reto, ya que los grandes cambios en el país y en el mundo con que se inicia el siglo XXI dan lugar a fenómenos emergentes y *resultados no esperados* del proyecto de la modernidad, paradigma que articuló la investigación de este campo disciplinario durante el siglo pasado al constituirse como punto de referencia en la construcción de los problemas sociales. Estos cambios son tan profundos que reclaman una nueva “sociología de la sociología” o una “sociología de las ciencias sociales”, tarea que rebasa con creces los esfuerzos de la Comisión de Agenda. Ante estas limitaciones, este capítulo del informe está dirigido a aportar algunos elementos que sirvan de guía para la realización de una tarea colectiva que corresponde a los investigadores especialistas de cada área de estudio.

Aquí se exploran algunos factores identificados por connotados teóricos de las ciencias sociales como detonantes de cambio en los paradigmas tradicionales de estas disciplinas. El objetivo es presentar una síntesis de sus reflexiones a fin que sus argumentos puedan ser considerados como punto de partida para reorientar los temas de investigación abordados en el Instituto. En la primera parte se reflexiona sobre el quehacer de la sociología en México¹. En la segunda parte se reflexiona sobre los cambios que el siglo XXI introduce en el quehacer de las ciencias sociales.² Finalmente se despliega una matriz que busca ordenar las líneas de investigación del Instituto en base a tema y metodología. El ejercicio se desarrolla utilizando una muestra a partir de los títulos de las publicaciones en el 2010 y busca estimular la actualización de las diferentes áreas de investigación al incorporar parámetros que den lugar a giros nuevos contruidos sobre el conocimiento empírico acumulado en las últimas décadas, o bien a problemas no explorados hasta ahora en la institución. La muestra fue seleccionada con el único objeto de ilustrar un posible método para la construcción de la agenda.

¹ Esta parte es el resultado de un diálogo sostenido con Ricardo Pozas Horcacitas

² Esta parte se basa en las ideas de Manuel Castells, Immanuel Wallerstein, Göran Therbörn, Bruno Latour y Craig Calhoun.

La imaginación sociológica

La aparición en 1965 de *La democracia en México* y el movimiento del 68 marcaron un hito en la historia de la sociología en México, que se reflejó en el quehacer sociológico y la investigación. El libro de González Casanova es ilustrativo del giro hacia una práctica de la disciplina fundada en la investigación empírica y el análisis estadístico, desplazando el estilo ensayista de los trabajos previos. El movimiento del 68 operó como un despertador de conciencias, y representa el compromiso de la disciplina con los problemas sociales del país y el inicio de un periodo de vinculación estrecha con la sociedad. Esta vinculación se expresó incluso en el interés de los actores sociales por los debates dentro de la disciplina, como en el caso de los congresos nacionales de sociología rural, donde contingentes de campesinos apostados frente a sus puertas esperaban atentos el resultado de las declaraciones que se producirían respecto a temas y problemas sociales que ellos mismos protagonizaban. Los temas de investigación daban cuenta de la orientación de la sociología de esta época: la pobreza, la democracia, lo rural y lo urbano en México, la violencia en América Latina, los nuevos movimientos sociales, temas todos que aunque persisten en la actualidad, en esa época se encontraban fuertemente vinculados a la realidad de un país y un continente que se transformaba, de una ciudadanía que no acababa de nacer.

¿Cuál tendría que ser la función actual del sociólogo frente a los problemas sociales o los grandes problemas nacionales?, Ricardo Pozas apunta: “construir el problema”. En un periodo de grandes cambios, construir el problema es esencial para la interpretación del mundo, porque al definir el problema se define la forma en que debe entenderse, abordarse, tratarse, e incluso solucionarse. Es la forma en cómo se nombra, se define y se construye el problema, lo que determina una agenda política; el material para la participación en el debate público. Depende de la construcción del problema si la migración indocumentada es un delito o un problema social. Depende de la construcción del problema si debe ser combatida con cercos y policías, o protegida con leyes de derechos humanos, y aminorada con políticas de empleo. La función del sociólogo es construir el problema, la del político es colocar esta visión en la agenda pública en ambos lados de la frontera.

Pero, ¿cómo nombrar lo nuevo?, para responder a esto es necesario antes preguntarse ¿qué cambió? Así por ejemplo, ¿qué explica la reproducción cotidiana de la sociedad mexicana aún en el contexto de la declinación del poder del Estado, del poder del presidente, de la credibilidad de los partidos?, ¿quiénes son los nuevos actores sociales alrededor de los cuales se articula la sociedad?, ¿cuáles son realmente las causas de la ruptura del tejido social que favorecen el narcotráfico en las ciudades del norte?, ¿que acaso no siempre hemos tenido pobres?, ¿qué quieren los jóvenes indignados?, ¿qué quieren los jóvenes en el norte de México? ¿Dónde y cómo se origina la información?, ¿quién construye la noticia en un mundo de twitteros?, ¿por qué Obama responde públicamente a las preguntas de sus seguidores en el twitter?, ¿desafía el twitter el poder oligopólico de las televisoras?

En los ochenta, la proliferación de los estudios regionales que resultan del desarrollo de la investigación en las universidades de los estados, modifica el concepto mismo de *lo nacional*, históricamente definido desde el centro. La iniciativa del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, encabezada por grandes figuras de la disciplina en México, favorece la descentralización de la disciplina. La investigación sociológica en distintos puntos del país revela su diversidad latente, oculta bajo la construcción del concepto de Nación, articulado en torno a elementos culturales y políticos unificados desde el centro. Es el fin de la hegemonía de la revolución mexicana. Se inicia la transición hacia la democracia. Pero la sociología de la transición quedó inconclusa, la construcción de la ciudadanía con su vocación nacionalista e igualitaria fue rebasada por el multiculturalismo, el problema indígena, la diversidad.

Todo periodo de transición requiere identificar lo que cambió respecto a lo que existía antes, por eso surgió el postmodernismo, la postindustrialización, y todas las corrientes de pensamiento calificadas como *neo*. Ante la falta de claridad sobre lo que está emergiendo es natural volver a los clásicos para refrescar la sociología. En todo periodo de transición es necesario identificar *lo que ya no es*, antes de poder decir *lo que es*. Son los científicos sociales con experiencia los que pueden identificar *lo que ya no es*, son los primeros que tendrían que preguntarse *¿qué cambió?* La generación es una categoría sociológica porque involucra una identidad. ¿Qué quieren los jóvenes?, ¿qué piensan los jóvenes investigadores?, ¿por qué ya no están interesados en las grandes teorías?, ¿por qué no podemos comunicarles la importancia de la epistemología? La gran teoría es el vehículo de la reflexividad, ¿ha dejado la sociedad de pensarse a sí misma a través de la sociología, de la ciencia social, para enfocarse en la producción de datos

útiles para la definición de políticas públicas?, ¿ya no es necesario que la sociedad se piense a sí misma desde la teoría?, ¿perdieron vigencia los grandes problemas de la sociología?, ¿qué tipo de sociedad, de diseño de sociedad, nos van a entregar los jóvenes investigadores en veinte años?, ¿qué visión del mundo?, ¿por qué se ha perdido la centralidad de los liderazgos académicos?, ¿asistimos a la *profesionalización* de la disciplina?, ¿qué papel juega el Conacyt en la profesionalización de la disciplina?, ¿nos deja la profesionalización de la disciplina tiempo para pensar? La invención y la innovación están asociadas a la disponibilidad de tiempo.

Una vez identificado lo que cambió, es a la nueva generación de investigadores a quienes corresponde decir *lo que es*, construir los problemas emergentes, dotar a la política de herramientas para colocar en la agenda pública lo urgente en la nueva sociedad. ¿Es posible el diálogo inter-generacional?, es necesario. Nos movemos desde la “Centralidad de la centralidad” hacia la “centralidad de la diversidad” valga la paradoja. En México, como en el mundo, la sociología participó activamente en la construcción del proyecto de la modernidad ¿qué hacer ahora con sus efectos perversos?

La reflexión de los *nuevos clásicos*³

Hablando de las ciencias sociales a inicio del siglo, Castells identifica cambios en las configuraciones institucionales y culturales. La configuración institucional y cultural del siglo XX se articuló en torno de la sociedad industrial caracterizada tanto por el estatismo como por el capitalismo. En su opinión, la investigación empírica reciente permite identificar la emergencia de una nueva estructura a la que llama “sociedad red” que daría lugar a nuevas configuraciones institucionales y culturales articuladas alrededor de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Propone reemplazar el concepto de sociedad Industrial, por el de sociedad Red, es decir, hace equivalentes ambos conceptos como “tipos” de estructura, por lo que la sociedad red va a estar definida por cierto tipo de relaciones de producción/consumo, de relaciones de poder, y por formas particulares de experiencia (en red). Las estructuras sociales

³ Nuevo clásicos en la medida en que desarrollan sus teorías actualizando las visiones de los clásicos de la primera era. Muchos jóvenes investigadores recurren a éstos para construir sus enfoques teóricos. Salvo que se indique otra cosa, la revisión de estos teóricos se basa en sus artículos en The British Journal of Sociology, Volume 51 Issue No. 1 January/March 2000

están organizadas alrededor de estos tres tipos de relaciones, y sus configuraciones espacio-temporales constituyen las culturas. Estas estructuras son encarnadas, reproducidas o transformadas por los actores sociales, quienes, aunque imbricados en la estructura, se involucran “libremente” en prácticas sociales conflictivas cuyos resultados son impredecibles.

En otras palabras, a la pregunta de ¿qué cambió? el autor responde enfocando su atención a los cambios estructurales, ya muy visibles en el presente siglo, y proponiendo una ruta teórico-metodológica para identificarlos y abordarlos: analizar la forma en que se articula el ámbito de la producción y el consumo con el ámbito del poder, y el ámbito de la experiencia. A diferencia de lo que ocurría en la sociedad industrial del siglo XX, el poder ya no está encarnado únicamente en el aparato de estado, sino entreverado en las relaciones de producción y consumo y en el ámbito de la experiencia.

En la *era de la información* la nueva estructura se configura a partir de relaciones sociales que emergen de la difusión, uso y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El poder transformador de estas tecnologías es tan amplio y de consecuencias tan profundas que prácticamente todo proceso social podría ser estudiado a través del parámetro del uso de TIC y las consecuencias de los cambios en la forma de relacionarse de los actores sociales involucrados. Entonces los cambios en el origen y el ejercicio del poder como resultado de la difusión uso y apropiación de las TIC, es uno de los problemas a construir desde las ciencias sociales. Por ejemplo, la última parte del siglo pasado, los medios de comunicación masivos concentraron un poder sin precedentes en el proceso de construcción de la noticia y por ende de la opinión pública. ¿Fueron los medios los grandes articuladores de acciones sociales y políticas, organizadores del sentido, unificadores de la sociedad? Fueron sin duda actor principal en estos procesos, no obstante, antes de tener completamente consensuado el desplazamiento del poder tradicionalmente concentrado en el Estado hacia la esfera de lo privado, el propio poder de los medios se ve a su vez cuestionado con la llegada de las tecnologías agrupadas bajo el nombre de redes sociales ¿De qué forma afecta la apropiación de estos recursos de comunicación por actores sociales tan dispersos y heterogéneos como lo son los usuarios del correo electrónico, el Facebook, el Twitter?, ¿Son capaces el Estado, y los Medios de apropiarse también de esta tecnología para mantenerse como actores relevantes en el proceso de comunicar y formar opinión? Pareciera que se encuentran en medio de una red de información que fluye por encima y por debajo de sus cabezas y que escapa por consiguiente a todo control. ¿Qué tipo de

configuración social emerge de estas redes?, ¿quiénes son los nuevos grandes articuladores de la sociedad, los dadores de sentido?, ¿Tienen que ver estos procesos con la aparente quiebra del Estado mexicano, la desarticulación de los partidos políticos, la disputa por el monopolio de la violencia que sufre el Estado mexicano por parte del narcotráfico?

Por consiguiente el primer parámetro que proponemos para revisar e identificar qué y cómo cambió en cada uno de los ámbitos tradicionales de investigación es incluir como variable interviniente la **sociedad red y la apropiación y el uso de las tecnologías de la información**. Castells sugiere como metodología la **comparación transcultural**, porque atribuye a la *sociedad red* una configuración espacio-temporal diferente a la de la sociedad industrial, que modifica la forma de organizar la producción de todo tipo de bienes tangibles e intangibles.

Immanuel Wallerstein, presenta un análisis de las raíces históricas de la sociología vinculada ideológicamente al proyecto de la modernidad. En su opinión, no es muy cierto que las ciencias sociales carezcan de un paradigma articulador como ocurre con las ciencias naturales. En realidad este paradigma fue hasta ahora el de la modernidad, ya sea para impulsarlo o para criticarlo, las ciencias sociales se articularon alrededor de dicho paradigma. Los primeros problemas que ocuparon a la sociología estuvieron relacionados con los orígenes de la modernidad y los problemas del desorden urbano. La era de oro de la sociología fue el periodo posterior a la segunda guerra mundial, pero desde 1960 *la globalización de las ciencias sociales, las ciencias de la complejidad y los estudios culturales* han transformado el contexto de la sociología. La globalización ha dado lugar a que los nuevos centros de investigación sociológica y producción de conocimiento ubicados en la periferia, en América Latina por ejemplo, desplacen las visiones euro-centristas para dar lugar a puntos de vista diversos desde ángulos diferentes en puntos distantes del planeta. En segundo lugar, al incorporar las ciencias de la complejidad, los científicos de las ciencias naturales se interesan repentinamente por los fenómenos sociales, buscando incluso desarrollarlas como subdisciplinas de sus propios campos al encontrar en estos procesos elementos de causalidad sobre sus objetos de estudio. Como resultado, la tradicional división entre las llamadas *dos culturas* tiende a diluirse, que no a resolverse. Los intentos de diálogo proliferan, pero las diferentes visiones epistemológicas y ontológicas de las dos culturas sobre lo social, dificultan la comunicación, en opinión del autor la sociología podría tender un puente en este diálogo, pero antes es necesario revisar la trayectoria de la sociología.

El autor realiza un recorrido de las distintas etapas por la que atraviesa la sociología a partir del fin de la Segunda Guerra. En la época dorada (1945-1965) se construye el proyecto de la modernidad, basado en la idea de progreso necesario y la búsqueda de solución a sus inevitables daños colaterales. Predominan las grandes narrativas, el individualismo y una visión liberal de la historia. Además proliferan las dicotomías para explicar el tipo de sociedad propio de la modernidad: centro-perifera, desarrollo-subdesarrollo, países industrializados vs. no-industrializados, rural-urbano, sociedad tradicional-moderna etc.

A partir de 1965, se produce la fragmentación de la disciplina a través de la especialización por tema: familia, religión, migración, etc. o de método: historia, sociología, antropología. Se desarrolla la investigación empírica⁴. La ciencia social busca elaborar mediciones cuantitativas para *completar* las descripciones de los “relatos sobre la modernidad”, y debido a que los resultados se utilizan para seguir elaborando conceptos, los datos parecen confirmar la concepción propuesta.

Hacia el fin de siglo se toma conciencia de las promesas incumplidas del proyecto de la modernidad: los países se industrializan sin alcanzar nunca los niveles de bienestar de los desarrollados. Llegan los “Post...” que no explican lo que es sino lo que ya no es. Emerge el concepto de globalización. El autor se pregunta si el siglo XXI promete una avanzada lineal de la tecnología y la modernidad como *segunda modernidad*, o un *colapso del sistema-mundo* (centro-periferia), para dar lugar a una configuración totalmente distinta.

La propuesta de Wallerstein para enfrentar la atomización que introduce la diversidad es desarrollar la sociología dentro de una “ciencia-social-histórica-unificada” a una escala global. Es decir, busca lograr la síntesis de las ciencias sociales partiendo de la revisión de la gran cantidad de investigaciones empíricas acumuladas en los últimos cuarenta años, para construir con estos datos ondas de larga duración que permitan la comparación de diferentes fenómenos. Se interesa además en las ciencias de la complejidad (sistemas sociales complejos) mismas que rebaten la idea de linealidad en los procesos. Señala que no sólo está en cuestión la descripción del universo, sino las formas de conocer y hacer esa descripción. ¿Qué cuestiones debemos abordar y con qué herramientas? El proyecto de la modernidad es cuestionado desde los “estudios culturales” que provienen de las humanidades (filosofía y estudios literarios) al posicionarse en contra de los

⁴ Es interesante que la fecha que proporciona Wallerstein coincide con la publicación de *La Democracia en México* que, como señalamos, representa para el país el giro de la sociología hacia la investigación empírica.

cánones estéticos. No hay juicios estéticos universales sino que dependen del contexto social en que se producen, cambian permanentemente según cambian las posiciones sociales y las luchas de poder a las que responden, la cultura se contextualiza históricamente, se relativiza.

Wallerstein observa que las ciencias naturales y los estudios culturales tienden a converger en el centro, en donde están las ciencias sociales (sociología) por lo que estas disciplinas están obligadas a realizar una síntesis. Propone que el modelo de análisis histórico de larga duración propuesto por Braudel podría servir como metodología para sintetizar los resultados de la investigación empírica realizada en los últimos años, modelarlos en ondas de larga o mediana duración. Nuevas explicaciones surgirían de ver en el largo plazo cómo se comportan por ejemplo las crisis económicas respecto a otros fenómenos sociales tales como huelgas y movimientos sociales, flujos migratorios, aumento o disminución de la pobreza, políticas de bienestar social, dictaduras y democracia, etc. Las variaciones y los cambios de patrón llevarían a buscar nuevas explicaciones.

Por tanto, la respuesta de Wallerstein ante la insostenibilidad del proyecto de la modernidad tal como fue pensado por las ciencias sociales en el siglo XX se dirige a revisar el propio quehacer de la disciplina, a cuestionar la forma misma en que construye sus objetos de estudio, y propone como ruta la **revisión crítica de los productos de la investigación** y una nueva síntesis de sus resultados a fin de crear una **ciencia social-histórica-unificada**.

Göran Therbörn considera que la sociología del presente siglo probablemente será diferente de la del siglo XX. La situación actual y la perspectiva de la sociología se pueden captar si se analiza la trayectoria de los postulados predominantes de la sociología en el siglo pasado acerca del carácter y la dirección del mundo social y sus esquemas cognitivos. La sociología se encuadra en tres espacios de identidad: el espacio de las disciplinas, el espacio de la práctica diaria y el espacio de la imaginación y la investigación. Si se analizan las trayectorias: cosmológica (ontológica), epistemológica y espacial es posible vislumbrar un futuro diferente para la sociología.

En relación a la cosmológica, Therbörn revisa y analiza la trayectoria de la sociología a través de los enfoques de los clásicos de la teoría social: el evolucionismo de Comte, Durkheim, Marx, Weber-Simmel. El estructural-funcionalismo de Parsons-Merton-Malinowski-Radcliffe Brown; El estructuralismo francés de Lévi-Strauss. Los enfoques de estrategia y contingencia de Bourdieu,

Giddens, Clifford-Marcus-Geertz. La teoría crítica de Habermas. La modernización reflexiva de Beck. Los sistemas autopoieticos de Luhmann.

En relación a la cosmología de lo social, el común denominador actual es una posición crítica ante los resultados del proyecto de la modernidad. La reflexión sociológica permite tomar conciencia de que los resultados no esperados son producidos de manera simultánea a los beneficios esperados. Todas las formas de desigualdad: sociales, de género, étnicas, geográficas, espaciales, de acceso a los recursos, todas las formas de exclusión, no son exógenas al modelo, sino productos del propio proyecto, así como sus efectos perversos, la inseguridad, la destrucción del medio ambiente, las crisis financieras, el armamentismo. La actual cosmología social se expresa en nuevos enfoques: la teoría social como narrativa (entendimiento y discurso); el post-modernismo; la modernidad reflexiva; la segunda modernidad; sociedad del riesgo; sociedad evento; sociedad de la información; sociedad red. Respecto a la investigación Therbörn sugiere que en el futuro la sociología se centrará cada vez más en investigaciones sobre actores situados en sistemas abiertos y plurales articulados de manera flexible en lo que llama investigación de “actores-en-sistemas” (actors-in-systems). Si bien en estos sistemas hay margen para opciones y estrategias de los actores, estos exhiben tendencias en algunas direcciones e inercia y resistencia en otras. La investigación de lo social se centraría en el estudio de sistemas que tienden a ubicar a los actores en conjuntos de posiciones diferenciales al mismo tiempo que permiten posibilidades de movilidad individual y transformaciones colectivas. En lo espacial, Therbörn augura el fin del eurocentrismo en la investigación social para dar lugar a sociología hechas en y desde la perspectiva de los países periféricos.

En síntesis, Therbörn, imagina un escenario para las ciencias sociales, en donde las narrativas universales sobre lo social son reemplazadas por la **investigación de actores en sistemas social y geográficamente situados**. El único elemento global es el contexto de incertidumbre que impide la construcción de predicciones o explicaciones de largo alcance.

Ulrich Beck señala que “la segunda modernidad” pretende ser una clave mágica para abrir la puerta de un nuevo campo conceptual. El mundo de la soberanía nacional se está esfumando, incluyendo el etiquetado como teoría de la sociedad, en la cual se basaron la mayoría de los sociólogos de la primera modernidad. El autor propone distinguir entre “globalización simple” y “cosmopolitización reflexiva”. En el paradigma de la primera modernidad, la globalización simple

es interpretada dentro del concepto territorial del Estado, la política, la sociedad y la cultura. Esto involucra una concepción aditiva, no sustitutiva, de globalización, como lo indica el concepto de conectividad. En el paradigma de la segunda modernidad la globalización cambia las relaciones entre estados nacionales y sociedades, así como las cualidades inherentes a lo social y lo político, lo que se expresa en una mayor o menor cosmopolitización reflexiva como un proceso institucionalizado de aprendizaje. Beck parece moverse en sentido contrario de Therbörn al proponer la posibilidad de una **modernidad reflexiva y cosmopolita que organice y articule los procesos y resultados de la globalización.**

Bruno Latour⁵ parte del desarrollo de la Teoría-actor-red (Actor-network theory) en el contexto de los estudios sobre ciencia y tecnología. No se aceptó antes el planteamiento de la TAR, debido a un malentendido acerca de lo que significa dar una explicación sociológica a un producto científico o a un artefacto. Para el autor, esta teoría surge al estudiar las ciencias duras y la tecnología, porque el investigador se enfrenta al hecho de que el tipo de explicación sociológica que se da a la religión, el arte o la cultura popular, no funciona para este campo de estudio. Esto no significa que la ciencia y la tecnología escapen a la explicación sociológica, sino que su estudio pone al descubierto que es necesaria una redefinición de lo que entendemos por explicación sociológica. Si ampliamos el concepto de *lo social*, a todo aquello que *está asociado*, como la etimología del término sugiere, el universo de relaciones que estudian las ciencias sociales se amplía también para incluir *la acción a distancia* de los seres humanos a través de los *artefactos* producidos por la cultura y de la *mediación de la tecnología*. Un edificio, por ejemplo, construido específicamente para ser un hospital, prolonga en el tiempo la intención y la acción del arquitecto que lo diseñó y *permite* la configuración de un *tipo particular* de relaciones sociales. Los objetos, al perdurar, *actúan* o *interactúan* en las relaciones sociales. Por otro lado, las relaciones sociales están mediadas por todo tipo de tecnología. El autor pone un ejemplo sobre el estudio de las interacciones sociales en un grupo de gorilas. Las destrezas sociales que estos animales deben desplegar para comunicar sus intenciones (aparearse, proteger el territorio, etc.) son muy grandes (complicadas) porque sólo cuentan con su cuerpo para expresarlas, en tanto que los seres humanos las mediamos a través de todo tipo de artefactos y tecnologías (son complejas).

⁵ Cfr. Bruno Latour. *Reassembling the Social. An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press, 2005.

En síntesis la **teoría del actor-red**, considera que la explicación del fenómeno sociológico puede complejizarse tanto como el investigador decida, al incorporar un mayor número **de interacciones a través del estudio de las transformaciones que éstas sufren a causa de la mediación de artefactos y tecnologías**.

Craig Calhoun⁶ reflexiona sobre el futuro de las ciencias sociales a partir de una revisión histórica de la idea de modernidad a fin de reposicionar el lugar de la crítica dentro de la teoría sociológica. Marx y su concepción del hombre como hacedor de su historia, juegan un papel histórico en el desarrollo de la teoría crítica en las ciencias sociales, sin embargo, el pensamiento crítico tiene sus antecedentes en la filosofía, por lo menos en tres sentidos: a) la crítica en sentido kantiano, como indagación acerca de las condiciones y límites del conocimiento, b) la crítica como la práctica pública del juicio informado, basado en la argumentación razonada, c) la crítica como oposición al orden establecido. La Escuela de Frankfurt retoma la reflexión sobre los límites del conocimiento sociológico. Horkheimer cuestiona la equivalencia de la ciencia social a la ciencia natural, ya que la validez de las primeras no puede establecerse a partir de la correspondencia de las proposiciones que de ella se derivan con lo observado, pretensión esta última de las ciencias naturales. El conocimiento producido por las ciencias sociales no puede ser un simple reflejo de la realidad, ya que toda explicación sobre lo social lleva implícita una posición crítica, un diseño de mundo, un proyecto social. Considerar lo social como una cosa que puede ser explicada por causas externas, desde un punto de vista objetivo, de forma cartesiana, significa reificar la teoría. Esta posición da lugar al debate de la Escuela de Frankfurt con el positivismo lógico del Círculo de Viena, frente a quienes se argumenta que la superación de esta teoría reificada no necesariamente implica un viraje al subjetivismo, sino una indagación crítica acerca de las condiciones de producción de este falso objetivismo. En la actualidad sería necesario retomar la tradición crítica no sólo para establecer los límites de las ciencias sociales, sino de toda la producción del conocimiento científico.

Calhoun, señala que la superación del proyecto de la modernidad como paradigma articulador de las ciencias sociales requiere: a) realizar una revisión crítica de sus **fundamentos, tanto intelectuales como institucionales**, b) desarrollar una mirada crítica que tome en cuenta los **límites de la generalización**, dada la *no inmanencia* en el tiempo y el espacio de la realidad que se

⁶ Calhoun, C. 2001. "The Critical Dimension in Sociological Theory" en *Handbook of Sociological Theory* p.p. 85-111

estudia y, c) tomar conciencia de la forma en que la sociología participa de la creación del mundo, tanto social como material, y reflexionar sobre el tipo de **relaciones sociales *construidas*** desde el conocimiento sociológico, ya que la forma en que *las define*, en muchos sentidos *las determina*.

Temas de investigación que emergen de la reflexión

1. Los cambios en el origen y el ejercicio del poder como resultado de la difusión uso y apropiación de las tecnologías de la información es uno de los problemas a construir desde las ciencias sociales que podría enfocarse a un gran número de estudios empíricos específicos incluyendo una urgente antropología de la imagen. En general los cambios en las relaciones sociales mediadas por las nuevas tecnologías es uno de los grandes temas emergentes en el contexto de la actual revolución científico-tecnológica.

2. El segundo tema u objeto de investigación lo constituyen los productos empíricos del ejercicio de la disciplina en México. ¿Qué conceptos unificadores emergen de la gran diversidad de estudios empíricos en cada campo de las ciencias sociales? Elinor Ostrom desarrolla una metodología para emprender esta tarea a través de la construcción de una sintaxis común que posibilite un meta-análisis capaz de sintetizar la riqueza de la investigación en las últimas décadas en toda su variedad y complejidad.

3. Los resultados objetivos del proyecto de la modernidad es otro de los temas que sirven de parámetro para la fundación de un nuevo paradigma en torno al cual se articulan las ciencias sociales.

4. Difusión uso y apropiación de la tecnología es un cuarto tema si se le vincula a una nueva metodología articulada en torno de la teoría del actor-red. El fin del proyecto unificador de la modernidad conduce a la necesidad de nuevas formas de abordar lo social y obligan a la reconstrucción de la propia red de relaciones sociales a partir de un actor espacial y temporalmente situado.

CUADRO 1
MUESTRA DE TEMAS INVESTIGADOS EN EL INSTITUTO DE ACUERDO A TÍTULO DE LIBROS PUBLICADOS EN 2010
POR TEMA Y ENFOQUE METODOLÓGICO

TEMA	MEDIO AMBIENTE	PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN (Sociedad Red)	CIENCIA Y TECNOLOGÍA	NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES
METODOLOGÍA	Título de libros Publicados en 2010	Título de libros publicados en 2010	Título de libros Publicados en 2010	Título de libros Publicados en 2010
INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA (Sociología, Biología, Economía, Medio ambiente), (Sociología, antropología, demografía)	Reconstruir a México en el siglo XXI. Estrategias para mejorar la calidad de vida y enfrentar la destrucción del medio ambiente Chiapas, Planeta Tierra. Community Forest Management in Mexico and Global Climate Change Rescate de ríos urbanos. Propuestas conceptuales y metodológicas para la restauración y rehabilitación de los ríos Tabasco más agua que tierra	Migraciones de trabajo y movilidad territorial Encadenamientos migratorios en espacios de agricultura intensiva		
COMPARACIÓN INTERNACIONAL (Ciencia social histórica; comparación de ondas de larga duración)		Globalización, política neoliberal y tasa sindical en E.U., Canadá, México, Reino Unido, Francia y España, 1980-2008 El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera Migración, Trabajo y Desigualdad. Los Inmigrantes Latinoamericanos y Caribeños en Estados Unidos		
ANÁLISIS DE REDES (SOCIAL NETWORK ANALYSIS)		Movimientos Antisistémicos. Pensar lo antisistémico en los inicios del Siglo XXI	Procesos de aprendizaje e innovación en microempresas rurales	
ETNOGRAFÍA O ESTUDIOS DE CASO				Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano

CUADRO 2 (Primera parte)

MUESTRA DE TEMAS INVESTIGADOS EN EL INSTITUTO DE ACUERDO A TÍTULO DE LIBROS PUBLICADOS EN 2010
POR TEMA Y ENFOQUE METODOLÓGICO

TEMA	POBREZA Y POLÍTICAS PÚBLICAS	HISTORIA	EDUCACIÓN	CUESTIONES URBANAS
METODOLOGÍA	Título de libros Publicados en 2010			
ETNOGRAFÍA, ESTUDIOS DE CASO, INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL	La acción social del gobierno local. Pobreza urbana, programas sociales y participación ciudadana. Desigualdad Social y Ciudadanía precaria. ¿Estado de excepción permanente?		Banco Mundial: Modelo de desarrollo y propuesta educativa (1980-2006)	La ciudad cosmopolita de los inmigrantes
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL DE ARCHIVO		Nación y nacionalismo en las Cortes de Cádiz Biografía política de Octavio Paz La crisis económica en la revolución y sus repercusiones sociales 1913-1917 Poder político y religioso. México, siglo XIX. Tomo I y II San Luis Potosí. La invención de un territorio. Siglos XVI-XIX Formas y experiencias de la organización del territorio, siglos XVIII y XIX La revolución en los volcanes. Domingo y Cirilo Arenas La justicia durante el Porfiriato y la Revolución : los amparos entre el ejército federal 1898-1914 1910: La Universidad Nacional y el barrio universitario Alfredo del Mazo Vélaz. El político de la Transformación El camino de la rebelión del General Saturnino Cedillo		
ANÁLISIS ESTADÍSTICO			Profesor, ¿quiénes? Acercamiento al perfil del profesor de educación básica en zonas deprimidas del Estado de México	

CUADRO 2 (Segunda parte)
MUESTRA DE TEMAS INVESTIGADOS EN EL INSTITUTO DE ACUERDO A TÍTULO DE LIBROS PUBLICADOS EN 2010
POR TEMA Y ENFOQUE METODOLÓGICO

TEMA	TEORÍA Y METODOLOGÍA	PROCESOS POLÍTICOS Y DERECHO	ESTUDIOS CULTURALES Y FILOSOFÍA
METODOLOGÍA	Título de libros Publicados en 2010		
ETNOGRAFÍA, ESTUDIOS DE CASO, INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL		Simpatía por el rating. La política deslumbrada por los medios	El Tiempo trastocado: procesos de construcción del tiempo y dinanismos en la vida cotidiana La suerte de la consorte. Las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso.
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL DE ARCHIVO		La regla Ausente: democracia y conflicto constitucional en México Libertad de expresión y Derechos Humanos en México	La ciudad de México que el cine nos dejó
ANÁLISIS ESTADÍSTICO	Aproximaciones Metodológicas para la Construcción de un Índice de Evaluación e Impacto de Políticas Públicas sobre los Derechos Humanos en México.		Estructura y tendencia del consumo cultural en el estado de Colima. Encuesta Estatal de Valores y Consumo Cultural,
ENSAYO REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	De Carlos Marx a Immanuel Wallerstein. Nueve ensayos de historiografía contemporánea Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración La Sociología hoy: debates contemporáneos sobre cultura, individualidad y representaciones De la sociología del poder a la sociología de la explotación Pensar América Latina en el siglo XXI La historiografía en el Siglo XX "Contemporary Debates on Corruption and Transparency, Rethinking State, market and society"	Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado reciente en Uruguay Dilemas de la democracia mexicana	El suicidio, una respuesta ante el miedo y el cinismo El extraño caso del fantasma claustrofóbico La gabbia della malinconia. Identità e metamorfosi del messicano "Diario para un cuento de Julio Cortázar: las fronteras de la ficción" Mismidad humana de la otredad

2 SOBRE LOS TEMAS QUE INVESTIGA EL IIS Y LOS QUE SUS INVESTIGADORES VISLUMBRAN PARA EL FUTURO

Antonio Azuela y Lidia Girola

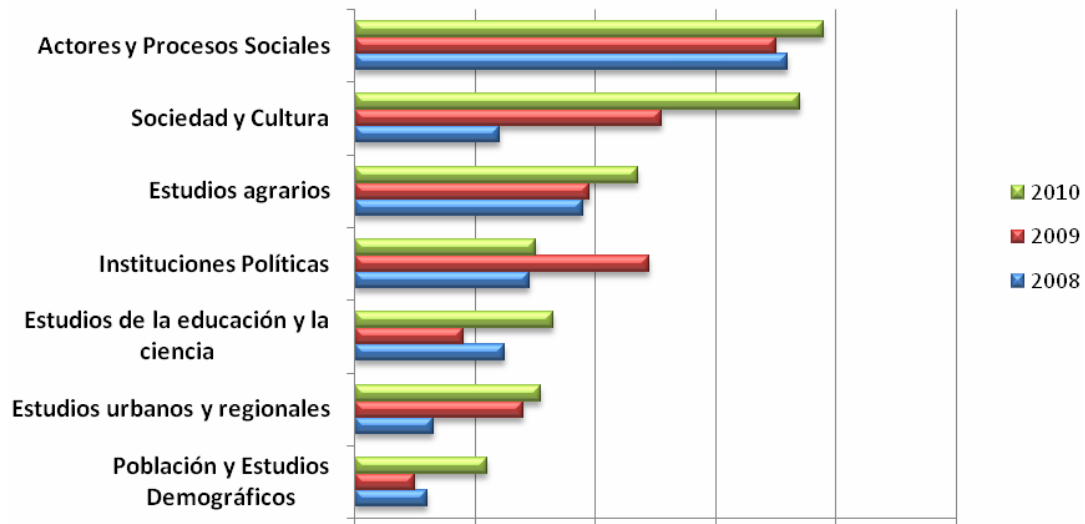
Como parte de sus labores, la Comisión de Agenda del Instituto de Investigaciones Sociales emprendió dos tareas. Por un lado, analizó las publicaciones de los investigadores durante los últimos años, con el objeto de tener una idea más precisa de los temas sobre los cuales ellos efectivamente trabajan. Por el otro, se levantó una encuesta en la que se invitó a los propios investigadores a identificar los temas que deberían ser cultivados por el Instituto en los próximos años. A continuación se ofrece una interpretación de los resultados de dicho análisis, con el ánimo de suscitar un debate entre la comunidad del Instituto sobre lo que hace y a lo que aspira para el futuro.

Sobre los temas de las publicaciones y los eventos del IIS

Además del aumento constante en el número de publicaciones del Instituto (que acaso debería dejar de ser únicamente una fuente de orgullo para convertirse también en una fuente de reflexión), la característica más notable de la producción ahí plasmada es su diversidad temática. En ella radica gran parte de la riqueza académica del Instituto, aunque al mismo tiempo representa un reto enorme, ya no digamos para la conformación de una agenda de investigación; sino para empezar para la simple clasificación del trabajo académico en “temas”, tarea que resulta sumamente compleja. Con el objeto de ilustrar la complejidad de esta tarea, comenzaremos por presentar las publicaciones del Instituto ordenadas de acuerdo a las áreas en las que formalmente está organizado el mismo (Figura 1).

Figura 1

Publicaciones por Área de estudios (2008-2010)



Si bien la figura da la impresión de una distribución relativamente homogénea de la producción en las diversas áreas, lo cierto es que los temas específicos de las publicaciones, dentro de una misma área, pueden variar enormemente, por lo que los nombres de las áreas no son un criterio confiable para determinar muchos de los temas sobre los cuales versa la producción del Instituto.

Se puede obtener una imagen más precisa cuando se clasifican las publicaciones dentro de las *líneas de investigación* que se definieron en años recientes dentro del Instituto. En la figura 2 se consigna el total de libros, capítulos y artículos publicados entre 2008 y 2010. Del análisis de los temas de las publicaciones y los eventos del Instituto adoptando ese criterio de clasificación, nos parece importante destacar tres aspectos: la existencia de varios “grupos temáticos” que presentan al menos cierto “parentesco” en términos de su objeto de estudio; la enorme importancia relativa de los estudios históricos; y la incidencia (poco reconocida) de trabajos de carácter teórico.

Al destacar lo que se puede llamar “grupos temáticos más visibles”, nos proponemos hacer notar que, a pesar de la aparente dispersión de la producción del Instituto, gran parte de esta se puede

agrupar en cuestiones que hoy por hoy resultan estratégicas de las ciencias sociales. Esto no significa sugerir que dichos grupos temáticos tengan que convertirse en prioridades en el futuro, sino solamente que ellos deben ser reconocidos como un primer paso para definir en qué áreas está incidiendo el Instituto en la actualidad. Más adelante se verá que esas mismas áreas son vistas por muchos investigadores como relevantes para el futuro.

Un primer grupo temático estaría conformado por investigaciones sobre instituciones, políticas públicas y procesos políticos. Se trata de investigaciones que, aún sin proponérselo, arrojan luz sobre las transformaciones del estado en el mundo contemporáneo. Sin que este cálculo pueda considerarse preciso, alrededor de una décima parte de las publicaciones del Instituto pueden agruparse en este conjunto, y estamos excluyendo al sinfín de publicaciones que examinan políticas públicas en ámbitos acotados.⁷

Es verdad que prácticamente ya no existen proyectos que tomen como objeto de estudio a “el” estado como tal, esa especie de supra-objeto (o peor: sujeto) que incluso se escribía con mayúscula inicial. También es cierto que la variedad de temas y enfoques que hoy se abordan crea la impresión de que sería imposible producir algún tipo de conocimiento sistemático sobre el estado. Pero si se renuncia a una visión esencialista del estado (como si fuese un aparato coherente que se despliega sobre la sociedad con una lógica única), es posible hacer una re-lectura de la producción del Instituto como fuente de reflexión sobre el sentido de los procesos de transformación del estado en la actualidad. Se trata de una agenda en la que “estado de derecho”, “instituciones anidadas”, “cultura ciudadana”, “instituciones y procesos electorales”, “anomia”, entre muchas otras, se convierten en nuevas formas de aproximarse al mundo del estado, un mundo cuya relevancia está lejos de haber desaparecido del horizonte de las ciencias sociales.⁸

⁷ Vale la pena hacer notar que los temas relativos a “violencia, estado de derecho” quedaron clasificado en la línea “criminalidad”, pero que tienen también una relación muy cercana con la cuestión del estado.

⁸ Como muestra basta hacer notar el interés que ha despertado la publicación reciente de los cursos impartidos por Pierre Bourdieu sobre el estado.....(Referencia)

■ Total de las publicaciones del IIS por líneas de investigación (2008-2010)



Otro grupo temático estaría formado por las publicaciones sobre educación, ciencia y tecnología. Se trata de investigaciones que abordan desde los sistemas educativos, hasta la ciencia y el desarrollo tecnológico. Si bien es cierto que las perspectivas de los diferentes proyectos son sumamente variadas (unos ponen el énfasis en la desigualdad, otros en las redes sociales de producción del conocimiento, otros más en la circulación del conocimiento entre empresas y empresarios...), es mucho lo que aportan, **en su conjunto**, para la comprensión de la sociedad del conocimiento, que es sin duda uno de los referentes más importantes del pensamiento social contemporáneo.

Igualmente, se puede identificar un grupo en el que confluye una diversidad de temas asociados al mundo rural con la agenda de la sustentabilidad. En principio, reunir en un mismo grupo publicaciones sobre alimentación junto con otras sobre aprovechamiento de los recursos naturales parecería poco afortunado. Sin embargo, no puede haber duda de que la agenda alimentaria y la de la sustentabilidad forman un mismo núcleo problemático. El reporte especial del Secretario General de la ONU trata precisamente de establecer el nexo entre ambas agendas como una cuestión clave para el futuro de la humanidad⁹.

Lo mismo ocurre con la cuestión de la cultura, si se suman las publicaciones que corresponden a las tres líneas de investigación vinculadas con cuestiones culturales, también llegan al diez por ciento del total.

Los anteriores son solo algunos agrupamientos temáticos que de alguna manera sintetizan la “agenda actual” del Instituto y que sin duda serán la base de su proyección en el futuro inmediato. Es evidente que pueden proponerse agrupamientos distintos si se adoptan otros criterios. Lo que aquí se propone no es que sean adoptados como tales, sino que sean los propios investigadores quienes discutan cuáles son los agrupamientos que pueden conformar una agenda que haga reconocibles las contribuciones del Instituto en los años por venir.

El segundo rasgo que se observa en las publicaciones recientes del Instituto tiene que ver con la abundante producción de trabajos de corte histórico. Como se observa en la misma figura, la línea denominada *Historia social y política* no solamente es la que muestra una producción más alta (110 de 826 trabajos publicados en tres años), sino que rebasa por mucho a la que le sigue, que

⁹ Referencia pendiente.

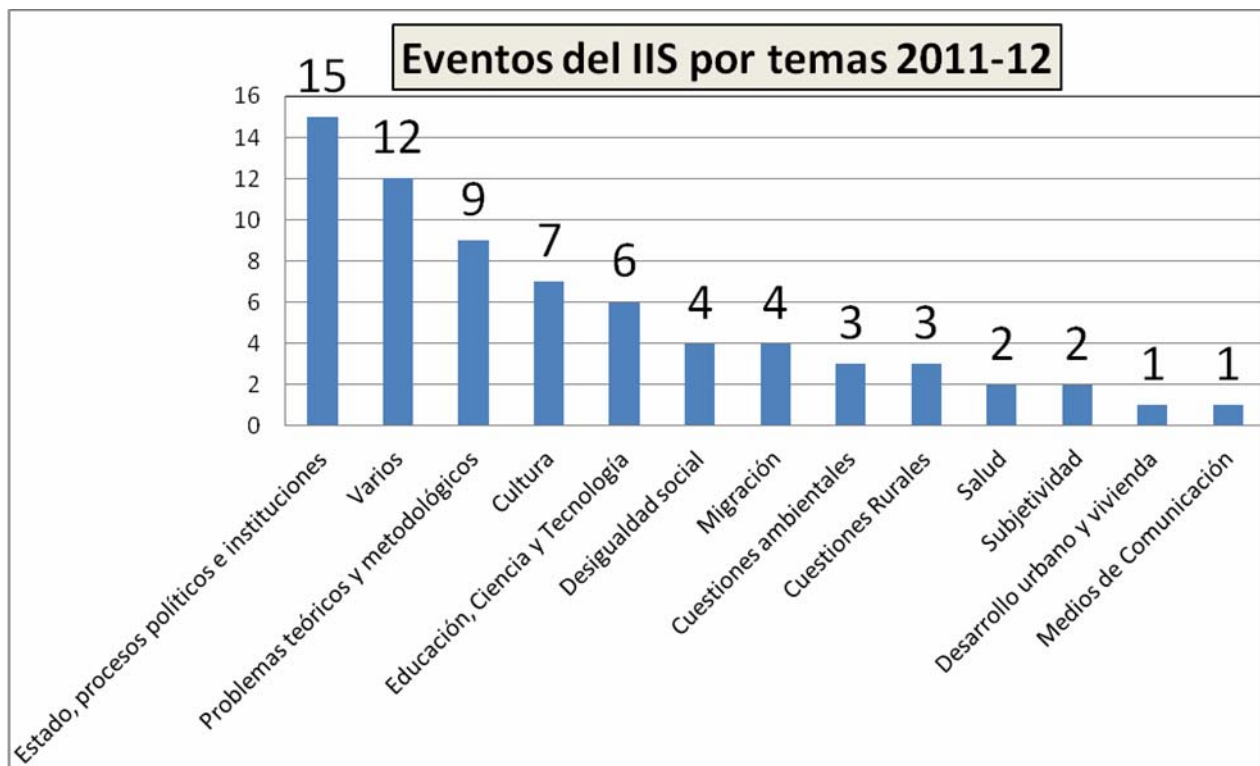
tiene solamente 67. Seguramente hay aquí un sesgo derivado de la manera en que se definieron las líneas de investigación, ya que algunas de ellas son sumamente específicas comparadas con una categoría tan amplia como “historia política y social”. Con todo, es obvio que la producción historiográfica del Instituto debe ser uno de los referentes para la definición de una agenda de investigación, sobre todo si se toma en serio la propuesta de Immanuel Wallerstein sobre una “ciencia-social-histórica-unificada”, a la que se refiere el capítulo a cargo de María de los Ángeles Pozas en el presente informe. Independientemente de cuál es la respuesta correcta a dicha propuesta, lo que llama la atención aquí es que, a pesar de la abundancia de la producción historiográfica del Instituto, ella prácticamente no aparece entre los temas que los investigadores vislumbran para el futuro del mismo, como se verá más abajo.

El tercer rasgo que queremos destacar a partir del análisis de las publicaciones del Instituto es la incidencia nada despreciable de preocupaciones de carácter teórico. La percepción más o menos generalizada en el sentido de que no se hace suficiente trabajo teórico en el Instituto, que la Comisión ha registrado en diversas entrevistas, condujo a la redacción de un capítulo especial en este informe, a cargo de Gina Zabłudovsky, con el objeto de mostrar que su producción académica con frecuencia viene acompañada de un trabajo nada despreciable de elaboración conceptual. En este apartado baste con señalar que la, aunque somera, revisión de los trabajos publicados por los investigadores confirmó que las preocupaciones teóricas (o, más generalmente, conceptuales) no son excepcionales. Si bien en la figura 2 sólo 39 de 826 trabajos corresponden a la línea “Teoría política y social”, una hojeada a los trabajos del resto de la producción nos ha revelado que el afán de elaboración conceptual está presente en una gran parte de las publicaciones. Una muestra adicional de lo anterior fue la discusión del Simposio internacional “Pensar el mundo desde las ciencias sociales”, organizado por el propio IIS en 2011, cuya agenda fue definida por un comité integrado por investigadores del IIS (Ref).¹⁰

La referencia al Simposio del Instituto es útil para pasar a una reflexión más general sobre los eventos del Instituto. El tema no es trivial, ya que refleja no solamente sobre qué temas publican los investigadores, sino también en torno a qué temas ellos mismos convocan a la discusión de sus resultados a través del propio Instituto. La Comisión tuvo acceso a la base de datos de los eventos que se organizaron entre 2011 y los primeros tres meses de 2012. Lo primero que se observa en la

¹⁰ Falta ilustrar los temas conceptuales que se debatieron en el Simposio.

Figura 3 es que los “grupos temáticos” a los que se hace referencia más arriba aparecen claramente reflejados en las actividades públicas del Instituto, lo que no debe llamar la atención. Vale la pena hacer notar, sin embargo, la gran cantidad de eventos con temas teóricos y metodológicos, lo que una vez más pone en duda la percepción de que en el Instituto no se hace teoría.



Acaso lo más notable de la comparación entre las publicaciones y los eventos que organizan los investigadores del Instituto sea la ausencia, en los eventos, de la investigación histórica. Efectivamente, mientras en la lista de publicaciones los trabajos de la línea de investigación *Historia política y social* ocupan el primer lugar, en la lista de eventos la palabra “historia” (o sus derivados) simplemente no aparece. Solamente en dos casos (de un total de _??_ eventos) era reconocible una temática histórica. Es posible que ello se deba a que los investigadores responsables de una producción de corte historiográfico están insertos en redes de investigación con colegas de otras instituciones o de otras dependencias de la UNAM. En cualquier caso, tal ausencia es una clara muestra de una débil presencia de los estudios históricos en la vida del Instituto.

Sobre la visión del futuro

Hasta aquí nos hemos referido a los temas que están presentes en las publicaciones y en los eventos del Instituto, o sea a lo que puede denominarse la *agenda actual* del IIS. Con el objeto de tener una idea del modo en que los propios investigadores vislumbran el futuro del Instituto, se llevó a cabo una pequeña encuesta que se levantó vía electrónica y que registró los temas que los investigadores consideraban importantes para el futuro, tanto en sus respectivas áreas de investigación como en general para el propio Instituto. Treinta y dos investigadores respondieron la encuesta, lo que proporciona suficiente material para una primera aproximación hacia la identificación de la agenda a la que aspira esta comunidad académica en el futuro cercano.

La encuesta arroja dos tipos de resultados. Por un lado, muestra una comunidad que reconoce, en los temas que actualmente investiga, muchas de las cuestiones que serán relevantes en el futuro, sin dejar de señalar que, *al mismo tiempo*, hay temas emergentes que no han sido atendidos y que tendrían que serlo. Por otro lado, las respuestas suscitan algunas interrogantes sobre las cuales los investigadores del IIS deberían hacerse cargo, y que se refieren a los temas no mencionados o muy escasamente mencionados. Una de esas interrogantes es ¿se mantiene la prioridad sobre lo que se ha llamado los grandes problemas nacionales? Veamos por separado estos dos grupos de cuestiones.

Primero lo obvio: las respuestas a la encuesta muestran que muchos investigadores consideran que en el futuro deben ser prioritarios ciertos temas que ya se investigan en el Instituto. Esto es perfectamente predecible, excepto en una comunidad académica que no creyese en la importancia de las cuestiones que investiga. El dato no es relevante en sí mismo, sino en el contexto del resto de las respuestas, como se verá a continuación. Pero vale la pena hacer notar que, una vez más, en la encuesta aparecen los mismos “agrupamientos temáticos” que señalamos páginas atrás. Problemas teóricos; educación, ciencia y cultura... (Figura 4). Con el fin de eliminar el sesgo de la clasificación temática aquí adoptada se incluye como anexo a este capítulo la lista de los temas tal como fueron expresados en las respuestas a la encuesta.



Sin embargo, lo más interesante es la franja donde no hay correspondencia entre lo que se investiga y lo que se ve como importante para el futuro. En este sentido, lo más notable es el reducido número de menciones a la investigación histórica como parte de la agenda futura del Instituto. Como si solamente se pudiese pensar en una investigación histórica tradicional, desvinculada de los grandes debates de las ciencias sociales, lo que aparece en la encuesta es una cantidad insignificante de respuestas en las que se menciona expresamente a la investigación histórica como un componente fundamental en la futura agenda del IIS: cuatro de casi ciento veinte. Uno no puede dejar de preguntarse por qué, si una parte importante de la producción actual del instituto es de tipo historiográfico, los investigadores del mismo IIS, incluyendo varios de los responsables de esa misma producción, no ven en ella un componente fundamental para el futuro del IIS.

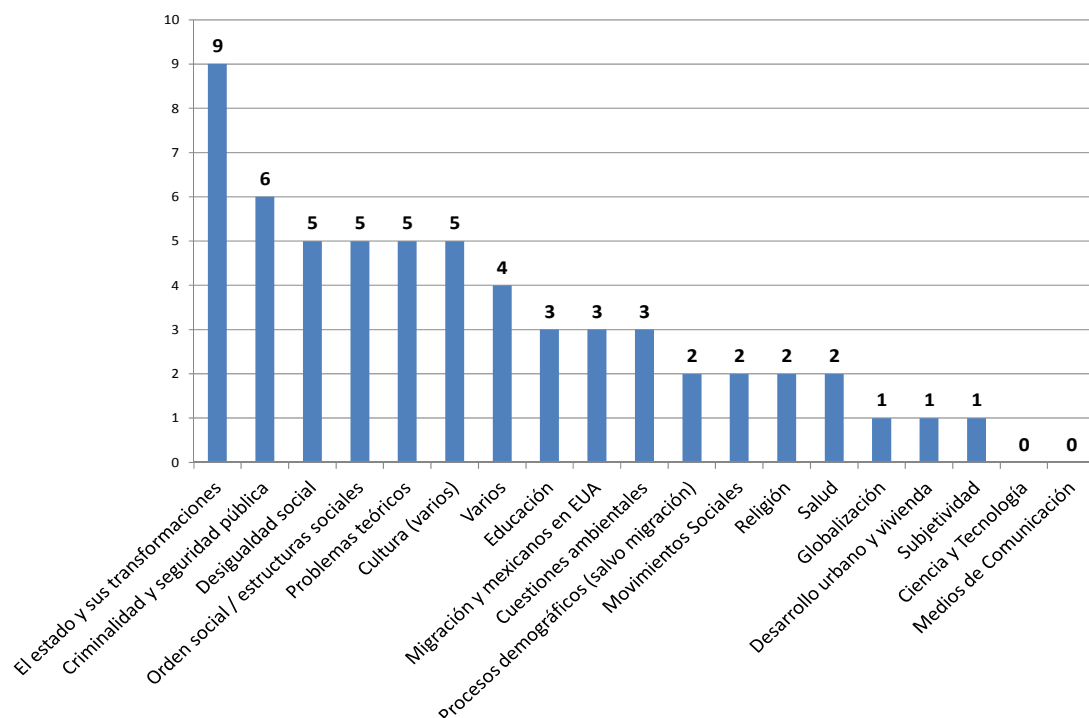
Otros temas ausentes o muy escasamente mencionados, fueron el del trabajo, que sólo fue mencionado tres veces, y el mundo rural - las palabras “rural” o “campo” no se mencionaron en absoluto cuando, como hemos visto, a partir de las publicaciones del Instituto parece existir un enorme potencial sobre el tema de la sustentabilidad en el campo.

Por otro lado, fueron muchos los temas mencionados que resultan novedosos para el Instituto. De hecho treinta de casi ciento veinte no corresponden claramente a ninguna de las líneas de investigación. Sin embargo, hay una gran dispersión y son muy pocos los temas que se mencionan

más de dos veces. Solamente los vinculados a la criminalidad y la seguridad pública fueron objeto de seis menciones (figura 5).

Una pregunta adicional que podría plantearse, a la luz de la encuesta, es hasta qué punto los investigadores siguen comprometidos con la agenda histórica del Instituto, o sea la formada por los “grandes problemas nacionales”. Es difícil responder a esta pregunta de una manera contundente de la propia encuesta, pero lo cierto es que no son muchas las respuestas en las que aparece de modo manifiesto una voluntad de trascender el ámbito nacional. La forma en que están expresadas las respuestas parece indicar que se está pensando en los problemas de México. En todo caso las referencias a lo regional están prácticamente ausentes y que las menciones a cuestiones globales resultan más bien escasas (véase las figuras y el anexo). Esta reflexión adquiere un contenido específico en el documento elaborado por Humberto Muñoz como parte de los trabajos de la presente Comisión.

Fig 5 Temas que deberían trabajarse en el Instituto en los próximos 10 años



A modo de recapitulación

El análisis de la producción del Instituto muestra que la gran diversidad temática que lo caracteriza no impide la posibilidad de hacer agrupamientos temáticos que pueden ser altamente significativos en la construcción de una agenda de investigación para el futuro. Dichos agrupamientos, sin embargo no tienen la misma visibilidad. Mientras que, por un lado, hay varios grupos que se reconocen fácilmente tanto en las publicaciones y en los eventos del Instituto, hay un grupo importante, el de los estudios de carácter histórico, que tienen una menor visibilidad dentro de las actividades públicas del Instituto.

Por otro lado, es importante destacar que, a pesar de que existe una percepción relativamente difundida en el sentido de que la producción teórica del Instituto es escasa, la revisión de los títulos de las publicaciones y los eventos (además de la revisión del contenido de muchas publicaciones que se presenta en un capítulo aparte de este reporte) muestra que una parte importante de la producción académica está marcada por discusiones y elaboraciones conceptuales.

Por otra parte, la encuesta a través de la cual más de treinta investigadores han identificado los temas que debieran cultivarse en el futuro, destacan varios hechos: por un lado, un reconocimiento de la relevancia de los temas que actualmente se investigan y, por el otro, una vez más, una escasa visibilidad de los estudios de carácter histórico.

Estas cuestiones podrán ser de utilidad para orientar un debate en la comunidad del Instituto, en el momento en que se emprenda la reflexión colectiva sobre el rumbo que el mismo debería tomar para el futuro.

Anexo

Temas mencionados por los investigadores del IIS UNAM en la encuesta realizada por la Comisión de Agenda

20 de septiembre de 2011

¿Cuáles son los temas de su campo, cuyo estudio puede volverse relevante en los próximos 10 años?	¿Cuáles son los temas que deberían trabajarse en el Instituto en los próximos 10 años?
--	---

Estado, procesos políticos e instituciones	
1, Relaciones Estado-Iglesia.	1, Crisis política y reforma del Estado.
2, El patrimonio: Procesos de patrimonialización y sus conflictos.	2, Derechos de minorías y procesamiento institucional de demandas.
3 Representación política e inclusión social de minorías étnicas y raciales.	3, Gobernanza y cultura política de minorías.
4, Construcción de estados pluriculturales.	4, Efectos de las políticas de suelo y vivienda en los precios del suelo. 5, Gobernanza y gobernabilidad
5, LA CENTRALIDAD DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA DEFINICIÓN DE LA DEMOCRACIA ACTUAL INCLUYENDO A LOS PARTIDOS POLÍTICOS ASÍ COMO LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO Y LA INCLUSIÓN SOCIAL.	6, El patrimonio y las transformaciones del Estado.
6, gobernanza y gobernabilidad, evaluación de políticas públicas	7, Los gobernadores frente a la federación, y frente a los poderes locales
	8, Transparencia política

7, El estudio del Poder Legislativo, Federal y Local. 8, El estudio de la relación histórica de los poderes de la unión 9, Neoconservadurismo y procesos electorales. 10, Cultura política y democracia 11 Los cambios institucionales 12. Las crisis políticas.	
Desigualdad social	
1, Desigualdad, 2, Educación y desigualdades sociales, 3 sociedad del conocimiento y desigualdad social, 4, Desigualdad de oportunidades para acceder a la educación superior, 5, Segregación espacial. 6, Interrelación entre la migración y las desigualdades sociales de nuevo cuño. 7, Análisis y abordajes de la pobreza	1, Las desigualdades sociales, 2, Desigualdad, 3, Segregación espacial, 4, Exclusión/Inclusión social.
Orden social / estructuras sociales	
1, El orden político (violencia, legitimidad y confianza). 2, la violencia en los sistemas de género. 3, la articulación de las distancias sociales: género, clase, etnia y raza..	1, Relaciones entre los cambios sociales y los cambios políticos en México. 2, Los cambios en la composición de la sociedad mexicana. Por ejemplo, la forma como la remodelan las nuevas redes sociales de carácter digital.

5, La desinstitucionalización. 7, El desarrollo en México de la sociedad de la información. Usos y políticas o ausencia de ellas. 8, Tendencias de cambio de la organización social a nivel mundial	3, La anomia y desintegración social en el México actual.
Educación	
1, Relaciones entre educación y trabajo. 2, Educación superior comparada (perspectivas de cambio del siglo XXI). 3, La tecnología en la educación; 4, Los entre espacios de la educación en un contexto de globalización 5, Globalización, universidad y Estado (R) 6 Desigualdad de oportunidades para acceder a la educación superior (R) ,	1, La educación y los jóvenes. 2, LOS ACIERTOS Y LAS FALLAS DE LA EDUCACION EN MEXICO EN SUS DIFERENTES NIVELES EN SU VINCULACIÓN CON PROBLEMAS DE VIOLENCIA, PERO TAMBIÉN COMO CAUSANTE DE SUPERACIÓN NACIONAL. 3, Fuerza de trabajo, educación y empleo
Problemas teóricos	
1, Sistemas complejos. 2, Sociología teórica. 3, Teoría de discurso: consistencia de principios ontológicos, epistemológicos y metodológicos. 4, Deliberación y democracia: acoplamiento clave entre la deliberación institucional y la opinión pública.	1, Nuevas vertientes teóricas y metodológicas en las disciplinas de las ciencias sociales. 2, Estudios conceptuales y metodológicos sobre nuevos espacios de la política. 3, De la modernización tardía. 4, Los retos a la teoría social 5, Articulación de explicaciones sistémicas (basadas en la lógica de las opciones significativas) y explicaciones probabilísticas (basadas en la inferencia de observaciones empíricas).
Criminalidad y seguridad pública	

1, Violencia, estado de derecho	1, Violencia y respuestas ciudadanas. 2, Integración social, criminalidad y violencia. 3, La violencia (política, criminal, social). 4, LA DETERMINACIÓN DE LOS MOTIVOS Y CAUSAS DEL INCREMENTO DE LOS PROBLEMAS DE VIOLENCIA EN TODOS SUS CAMPOS (...). 5, Acumulación social de la violencia. 6, Seguridad y ciudadanía
Cultura (varios)	
1, Sociología, individuo y cultura. 2, Historia de las mentalidades en América Latina, en perspectiva comparada (paso de la influencia europea a la estadounidense).	1, Cultura y sociedad en México y América Latina. 2, Problemas del orden urbano y la cultura. 3, Redes sociales por Internet. 4, Cultura política y cambio de régimen 5, Los jóvenes: cultura, expresiones, educación, etc.
Migración y mexicanos en EUA	
1, Migración. 2, Migración y envejecimiento. 2, Hispanos (mexico americanos) en Estados Unidos	1, Migración internacional y cohesión social. 2, Migraciones internas e internacionales. 3, Mexicanos en Estados Unidos: población, identidad, participación política, medios masivos, urbanización, religión.
Otros procesos demográficos	
1, Envejecimiento y globalización;	1, Desarrollo comunitario y envejecimiento.

2, Relaciones Intergeneracionales y Envejecimiento	2, LA DEMOGRAFÍA Y LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO QUE DEN PRIORIDAD A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE INCLUSIÓN
Ciencia y Tecnología	
1, Las políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación para la equidad. 2, ciencia, tecnología y desarrollo regional. 3, LA HISTORIA SOCIAL DE LAS ORGANIZACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS. EL RESCATE DE LOS PERSONAJES QUE HAN CONFORMADO LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN MEXICO EN SUS DIFERENTES ETAPAS HISTÓRICAS. 4, políticas de gestión de conocimiento.	
Globalización	
1, Cadenas globales agroalimentarias. 2, Globalización, universidad y Estado (R).	1,La globalización desde abajo
Cuestiones ambientales	
1, Cambio Climático,	1, cambio climático. 2, Cambio Climático (desde perspectivas socio-ambientales). 3, Los problemas socio-ambientales.
Movimientos Sociales	
1, Los actuales movimientos anti sistémicos de América Latina. 2, La teoría de los nuevos movimientos anti sistémicos en todo el mundo	1, Los movimientos anti sistémicos en todo el mundo. 2, Historia y Teoría de los movimientos anti sistémicos
Desarrollo urbano y vivienda	
1, Evaluación de las políticas de suelo y vivienda.	1, Alternativas de acceso a vivienda sostenible.

2, Alternativas para resolver el problema de acceso a vivienda.	
3, Basura y sustentabilidad urbana.	
Religión	
1, Diversificación religiosa	1, Religión. 2, Problemas religiosos en México y América Latina
Medios de Comunicación	
1, Agendas de comunicación de medios, políticos y sociedad civil; 2, Comunicación institucional. 3, La concentración en la propiedad de los medios de comunicación y las opciones ante ella.	
Subjetividad	
1, El papel de las emociones en los procesos sociales. 2, Conciencia, identidad y sistema neurológico	1, Sociología de las emociones
Salud	
	1, Salud y sociedad. 2, estudios multidisciplinarios sobre salud
Varios (mencionados solamente una vez)	
1, Metodología de Investigación Aplicada. 2, ... CONTEMPORÁNEA COMO LA TRANSPARENCIA Y LA RENDICIÓN DE CUENTAS (captura incompleta).	1, Sociología del trabajo. 2, El análisis comparativo con Europa, y no solo con América Latina. 3, La captación de los mensajes de los medios en los grupos sociales excluidos. 4, Consecuencias de la integración de México en Norteamérica (con Estados Unidos y Canadá).

3. SOBRE EL TRABAJO CONCEPTUAL EN EL IIS

Gina Zabloudovsky

Nuestro análisis de la percepción de las opiniones de la planta académica del IIS nos llevó a detectar una preocupación compartida por lo que se expresa en el sentido de que en el IIS no se hace “suficiente teoría” lo cual, a su vez, se considera como una fuerte limitación para poder incidir en el debate internacional en los temas de punta.

La inquietud por esta temática se hizo manifiesta tanto en entrevistas llevadas a cabo por la presente Comisión de Agenda durante el 2011 como en las que realizaron los integrantes de la Comisión de Evaluación del Instituto, a mediados del 2009 y principios del 2010, entre algunos investigadores (as) y ex directores del IIS. El reporte presentado por esta última, confirma la opinión existente entre los integrantes del IIS en el sentido de que no se conciben prioritariamente como productores(as) de un conocimiento universal en el campo de las ciencias sociales y señalan que los objetivos de su trabajo “se inclinan más bien hacia el estudio de fenómenos sociales que ocurren, u ocurrieron, a escala nacional o local, y no hacia el desarrollo teórico y metodológico”.¹¹.

Esta situación fue ratificada en los trabajos llevados a cabo por esta Comisión de Agenda que encontró que, efectivamente, en contraste con lo que ocurre en la facultades y escuelas, la producción identificada abiertamente como “teórica” es eminentemente más reducida en el IIS que en otros planteles como la FCPyS y la UAM donde existen grupos y/o centros específicos identificados con los estudios de teoría (tal es el caso del Centro de Estudios Teórico e Interdisciplinarios de la FCPyS o el grupo de Pensamiento Social de la UAM-A).

Sin embargo lo anterior no significa que en el IIS “no se haga suficiente teoría” ya que esto depende mucho de la manera en que ésta se conciba. De alguna forma, casi todas las investigaciones que se llevan a cabo en el IIS parten implícita o explícitamente de cierta(s)

¹¹ Evaluación del Instituto de Investigaciones Sociales, Informe final, mayo de 2009

perspectivas teóricas que se expresa en diferentes niveles y que se muestran en los conceptos que se utilizan regularmente en los procesos de investigación.

Al respecto, conviene recordar lo que han señalado algunos autores(as) en el sentido de que la reflexión teórica ya no puede entenderse como una aspiración a construir grandes narrativas que en su momento fueron prevaletentes en las ciencias sociales como lo fue el funcionalismo de tipo parsoniano, el marxismo o la teoría de la dependencia para el caso de América Latina¹².

En realidad, esta comisión considera que una parte de las afirmaciones y preocupaciones de los integrantes del IIS en el sentido de que lo que ellos hacen no es teoría, responde a una noción demasiado estricta y reducida de la misma que a menudo se vincula, a la manera de Homans, con la concepción de la teoría como un aparato o sistema deductivo lógico a partir del cual se derivarían premisas explícitas.

En oposición a esta visión, si entendemos la teoría dentro de una aproximación más real de la disciplina aquella “formulación de alto nivel de generalidad compuesta por categorías y conceptos que permiten abordar el estudio de la realidad”¹³, nos podremos dar cuenta que en el IIS si se hace teoría y que el problema radica más bien en la falta de reconocimiento de la misma.

Con base en estas consideraciones, proponemos que los académicos (as) del IIS procuren desarrollar una reflexión más abierta y consciente en torno a su propia práctica de investigación que los lleve a reconocer, debatir y visibilizar los conceptos que utilizan como una forma de hacer teoría.

Creemos que lo anterior se podría llevar a cabo sin mayores problemas ya que, como lo muestran los propios resultados de la Comisión de Evaluación del 2009 citados con anterioridad, entre los integrantes del IIS se encontró una “considerable inversión personal y colectiva” y una reflexión sofisticada en torno a los problemas, las teorías y los métodos que han animado su

¹² Girola Lidia y Zabłudovsky Gina; “La teoría sociológica en México en la década de los ochenta” *Sociológica*, año 6, núm., 15, México, enero- abril de 1991; Portes Alejandro, “La sociología en el hemisferio: convergencias pasadas y una nueva agenda de alcance intermedio” en Portes Alejandro, *El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo*, ILLSA, Colección Clave Sur, Bogotá, mayo, 2004.

¹³ Girola y Zabłudovsky, *Op.Cit.*

trabajo a lo largo de años. Las entrevistas realizadas por el Comité de Evaluación del 2009 y por la propia Comisión de Agenda en el 2011, detectaron un gran interés de expresarse al respecto y un indudable preocupación por superar lo que se considera como un déficit de interlocución interna en el IIS y que impide emprender discusiones de un mayor alcance que lleven a reflexionar sobre el estado actual de las ciencias sociales y sus retos (Evaluación del IIS, 2009, p.11 33).

En este sentido, consideramos que el debate en torno a la utilización, actualización y pertinencia de los conceptos, podría tener el doble propósito de fomentar la integración de la planta académica y de abrir puentes para una discusión más amplia sobre el estado actual de las ciencias sociales en México y en el mundo.

Como ya lo ha señalado Alejandro Portes en su rescate de las tesis de Robert Merton, la constitución de una agenda alrededor de los conceptos puede dar pie a “teorías de alcance intermedio” que, en la medida en que están a medio camino entre las leyes totalizadoras y la realidad concreta, permiten problematizar el mundo sin reificar las categorías.¹⁴

De hecho, como también lo ha apuntado Margarita Olvera, “una de las prácticas más frecuentes de nuestras comunidades disciplinarias es la constante redefinición, re-, revisión y reinterpretación de las categorías y conceptos que forman parte del patrimonio de conocimiento de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular”¹⁵ Sin embargo, “los sociólogos frecuentemente hablan de los conceptos y categorías que forman parte de nuestro patrimonio de conocimiento como si fuera algo fijo y estable ignorando así la profunda mutación en nuestras herramientas conceptuales”¹⁶

La necesidad de reformular los conceptos resulta especialmente pertinente en la actualidad, cuando nos encontramos ante una realidad que nos rebasa constantemente, y en la cual, como lo señala Ulrich Beck, muchos de los términos de las ciencias sociales se han

¹⁴ Merton Robert, *Teoría y estructura social*, FCE.México, 1964, Portes, *Op. Cit.* Esta propuesta también recuerda la importancia de los conceptos concebidos como “tipos ideales” de acuerdo a Max Weber en “La objetividad cognoscitiva en las ciencia y la política social”. *Ensayos de metodología sociológica*, Buenos Aires, 1978.

¹⁵ Margarita Olvera, “Sociología, cambio conceptuales y temporalidad” en Zabłudovsky Gina, coordinadora, *Sociología y cambio conceptual*. Siglo XXI, Editores, UNAM; México, 2007 41,

¹⁶ Ibid,

convertido en “categorías zombies” que ya no son útiles para el análisis de la sociedad contemporánea¹⁷.

En lo que concierne a la producción del IIS, es importante tener presente que esta institución ya ha incursionado en el campo como lo muestra la colección coordinada por Pablo González Casanova sobre el tema.¹⁸

El debate teórico- conceptual también se ha hecho abiertamente presente en otras investigaciones como la de Fernando Vizcaíno sobre globalización¹⁹, la diversidad de textos de Gilberto Giménez sobre identidad, la de Beatriz Urías Horcasitas sobre la noción de igualdad en el pensamiento mexicano,²⁰ el estudio del concepto de “juventud” presentado por Marcos Cuevas Perus²¹ y el análisis que varios autores (as) desarrollan sobre las nociones de justicia y libertad dentro del marco de los debates entre liberalismo y colectivismo²²

Por otro lado, a pesar de que no se presentan como textos cuya finalidad principal sea la aclaración y actualización de conceptos, las preocupaciones por el debate teórico – conceptual están desarrolladas varias publicaciones del IIS en torno a la democracia, en donde las definiciones de la misma se vincula con el análisis de otros términos relacionados como lo son partidos, ciudadanos y actores políticos.²³

Entre la diversidad de investigaciones que existen en el IIS, y que sin presentarse como trabajos eminentemente teóricos, hacen importantes contribuciones en términos del aparato conceptual, proponiendo una serie de categorías que, de acuerdo a lo señalado previamente podrían considerarse como “teorías de alcance intermedio, se pueden mencionar los textos sobre

¹⁷ Beck Ulrich y Beck –Gernsheim Elizabeth, *La individualización, el individualism institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Paidós, Barcelona, 2003.

¹⁸ González Casanova, Pablo (coordinador) *Ciencias sociales, algunos conceptos básicos*, S XXI, Editores, UNAM; 1992.

¹⁹

²⁰ Urías Horcasitas, Beatriz, *Historia de una negación: la idea de igualdad en el pensamiento político mexicano del siglo XIX*. IIS.UNAM, México, 1996

²¹ Cueva Perus, Marcos, *La juventud como categoría de análisis sociológico*, IIS.UNAM, 2005

²² Puchet, et al, *Justicia y libertad. Tres debates entre el liberalismo y colectivismo*, UNAM-FLACSO, México, 2008

²³ Labastida Julio, Leyva Miguel Armando y Castaños Fernando coordinadores, *La democracia en perspectiva. Consideraciones teóricas, y análisis de caso*. IIS UNAM, México, 2008

familia coordinados por Cecilia Rabel- en donde se introduce una diferenciación entre “familia jerárquica” y familia relacional” vinculada con los debates contemporáneos en torno a la individualización.²⁴

En otros trabajos, se encuentran preocupaciones en torno a las definiciones de “asociaciones”, y sus relaciones con otros términos como los de “asociación civil”, “confianza”, “legitimidad”, “capital social”, “movimientos sociales”, “gobernanza”, “acción colectiva”, “liderazgo”, “democracia” e “igualdad” .²⁵

La elaboración conceptual también ocupa un lugar importante en los estudios sobre corrupción en México, donde los términos que dan pauta para el análisis remiten tanto al debate internacional como al propiamente latinoamericano. Así, el concepto de corrupción se define a la luz de otros términos como “rentismo”, “transparencia”, “patronazgo”, “clientelismo”, “redes sociales”, “códigos culturales”, “sistema político”, “economía informal” y “compadrazgo”²⁶. Otros estudios aportan reflexiones sobre cómo deben ser concebidos los “valores” y la relación que tienen con el proceso de modernización.²⁷

Como se ha mostrado, el trabajo de definición y re-laboración conceptual forma parte de la práctica cotidiana de muchos estudiosos(as) preocupados(as) por la precisión y pertinencia de las categorías. Sin embargo, en la medida en que las reflexiones en torno a éstas tienden a llevarse a cabo como parte de proyectos más extensos con otros objetivos prioritarios, las aportaciones que se hacen al debate teórico-conceptual no llegan a ser suficientemente

²⁴ Consúltense en particular el capítulo de Rabel Cecilia, y Murillo, Sandra, “El respeto y la confianza: prácticas y percepciones de las familias numerosas y pequeñas” en *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*, Rabel, Cecilia, coordinadora, ISUNAM; México, 2009.

²⁵ Puga, Cristina, y Luna Matilde coordinadoras, *Acción colectiva y organización. Estudios sobre el desempeño asociativo*. IIS UNAM, México, 2008. y *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, Anthropos, IIS, UNAM-México, 2010

²⁶ Azuela Antonio, *La corrupción en América, un continente, muchos frentes*, IIS-UNAM, México, 2006; Sandoval, Irma Eréndira, *Corrupción y transparencia. Debatiendo las fronteras entre Estado, mercado y sociedad*. IIS- Siglo XXI

²⁷ Muñoz García ,Humberto, *Los valores educativos y el empleo en México*, CRII-IIS, UNAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 1996

visibilizadas por los propios académicos (as) ni entran en los canales debidos de comunicación comunitaria.

Los datos sugieren que, la sistematización de la teoría y la definición de las categorías tienen una fuerte vinculación con la enseñanza por lo cual esta práctica es más afín a los académicos(as) insertos en la docencia preocupados por encontrar un lenguaje preciso con el que pueda transmitir sus conocimientos a los estudiantes y darle identidad a su disciplina.

Consecuentemente, en lo que concierne a la UNAM, esta producción es más afín a las facultades y escuelas que al IIS, donde en términos generales, los investigadores solo se vinculan a la docencia mediante la asesoría de proyectos de tesis a nivel posgrado. En la medida en que no se ven obligados a sistematizar y compartir el significado de sus conceptos, la planta académica del IIS, tiende a considerar que en su institución “no se hace suficiente teoría.”

Para cuestionar esta percepción, y contribuir de forma más amplia a los grandes debates sobre el estado de las ciencias sociales a escala internacional, esta Comisión sugiere la visibilización, profundización y sistematización del debate en torno a la producción teórico-conceptual y los nuevos desafíos para el futuro del lenguaje científico de nuestras disciplinas.

Nuestros hallazgos muestran que, en términos generales, los investigadores(as) del IIS no enfatizan sus contribuciones al discurso argumentativo que es propio de las ciencias sociales. Por lo anterior se considera que, como lo han hecho recientemente algunas proyectos realizadas en las facultades y escuelas de la UNAM, sería muy conveniente que en el IIS se generara una mayor apreciación y difusión del trabajo teórico-conceptual de tal forma que, haciéndose más sistemático y explícito, permita trascender los resultados concretos y locales de las investigaciones y redimensionar los hallazgos para poder incidir en del debate de las ciencias sociales a nivel global.

4. APROXIMACIONES PARA CONSTRUIR UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

Humberto Muñoz García

Introducción

Un grupo de académicos, convocado por la dirección del Instituto de Investigaciones Sociales, se ha reunido para discutir las posibilidades de integrar una agenda que permita articular las actividades de investigación y avanzar en la organización institucional con miras a la producción futura de conocimiento.

Entendemos que una agenda de investigación tiene un contenido académico actualizado que mediante la delimitación de temas dirige la atención de los investigadores para formular preguntas de la realidad. Una agenda en la academia es indicativa y sirve para orientar y darle sentido práctico a la investigación. También puede servir para la eventual creación de grupos que potencien el alcance y calidad del trabajo. Es, asimismo, un elemento que auxilia a los investigadores para establecer redes y conexiones con colegas de otras instituciones. Una agenda es, además, una herramienta para desencadenar estrategias de gestión del conocimiento y, como agregado de temas, otorga un perfil y visibilidad a las instituciones.

En las ciencias sociales, una agenda emana de muchas fuentes. Por ejemplo, de los estados del arte, de lo que falta por investigar de un determinado tema o problema, de los cambios paradigmáticos, de la proliferación del conocimiento. Y, también, de las demandas de conocimiento que públicos específicos le hacen a la ciencia. Más allá, igualmente, se nutre de los cambios que experimenta la sociedad, de sus problemas emergentes y de los enfoques teóricos y analíticos que se practiquen en un dado momento. De ahí que las agendas de investigación cambien permanentemente, lo que se aprecia en los proyectos de investigación y en las publicaciones que se realizan en la biografía de una institución, que son, al mismo tiempo, referentes fundamentales para construir una agenda.

Lo que sigue redactado a partir del material que recibió la Comisión de Agenda para iniciar su tarea. Tiene una secuencia para tratar el asunto de la agenda que va de lo global a lo nacional, de ahí al plano de la universidad, para rematar en el nivel institucional. Parte de varias preguntas. Primero, de cómo los cambios de la sociedad, con la globalización, han traído una serie de problemas que han dirigido la atención de la ciencia para buscarles solución. Se agrega que en

el contexto internacional se han establecido nuevas formas de financiamiento, mediante agencias que definen lo que se desea o necesita conocer.

En un segundo apartado, la pregunta es acerca de cómo se ha dado el cambio de los intereses de investigación en el país, relacionados con la propia evolución de la sociedad y con los enfoques que estuvieron en boga durante distintos momentos. Damos una mirada general al punto.

En tercer lugar, nos preguntamos por las agendas universitarias, pues en el caso de la UNAM, en el subsistema de humanidades, ha habido esfuerzos por establecerlas. Asimismo, el documento contiene un apartado que permite observar la atención dada por el Instituto a los grandes problemas nacionales a través de su historia, pues ha sido uno de sus principales objetivos para delinear su agenda de investigación. La siguiente cuestión es cómo se ubica el Instituto en este contexto. Hemos incluido una parte en la que se discute que la agenda necesita tomar en cuenta la especificidad de las áreas, para lo cual se examinan las líneas de investigación, los proyectos y las publicaciones, a partir de lo cual se asoma el perfil institucional de investigación. Para cada área, con un carácter indicativo, se hacen sugerencias de temas relevantes para los próximos años en la sociedad mexicana.

Se reitera la advertencia de que este texto es un documento de trabajo que presenta un panorama general para estimular el debate sobre la agenda de investigación del Instituto.

Ciencias Sociales para responder a los desafíos actuales

La globalización ha modificado la faz del planeta, ha abierto nuevas posibilidades de desarrollo de la sociedad mediante la producción, acumulación y diseminación del conocimiento. También, ha traído un mundo desbocado, ha traído una cauda de problemas que son de difícil solución.

La mención a tales problemas se ha realizado por muchos lados, pero la mayor parte de ellos gira en torno a la desigualdad entre las sociedades por el acceso al bienestar. La acumulación de riqueza en unos cuantos países, las nuevas relaciones de dependencia centro-periferia, y una creciente pobreza en los países periféricos, son parte fundamental del signo de los tiempos. Cobran expresión en un contexto de crecimiento demográfico, envejecimiento y fuertes movimientos de la población. Es el mismo contexto en el que hay que prever la energía que se va a necesitar y resolver la escasez de alimentos y agua.

Se agregan a la lista, el calentamiento de la tierra, la desilusión con la democracia en las naciones emergentes y una serie de malestares vinculados a la libertad de expresión, la pérdida de valores y el papel de los medios de comunicación, por su influencia sobre la opinión pública y los procesos electorales. Todas estas cuestiones constituyen la agenda internacional actual, en la que no puede excluirse la violencia que se apareja al terrorismo, la guerra y el tráfico de

estupefacientes. La problemática global tiene manifestaciones nacionales y locales de gravedad variable, que deben contemplarse en las agendas de investigación institucionales en cada uno de los países.

Para responder a todos los desafíos globales, igual que para establecer sociedades del conocimiento, las ciencias sociales resultan de primera importancia, y por eso han cobrado un nuevo auge. Son las disciplinas que permiten entender los fenómenos que nos afectan en el cotidiano. Pero también, son las ciencias a través de las cuales se pueden formular opciones para remontar los obstáculos al desarrollo y para formular políticas públicas tendientes al mejoramiento del nivel y calidad de vida de amplios segmentos de la población.

Aquí recogemos la idea acerca del impulso que han dado las universidades de investigación a la globalización. Pues bien, ahora recordamos que las ciencias sociales iniciaron y se consolidaron en las instituciones universitarias. Desde ahí se han abierto y expandido, pero también desde ahí han funcionado y se han concentrado, a lo cuál necesita dársele una mirada para después ver lo propio.

La mayor parte de los centros de investigación en ciencias sociales están en los países altamente desarrollados, y de acuerdo con algunas estadísticas, sólo en los Estados Unidos se localiza, aproximadamente, la mitad de los investigadores. De acuerdo con el Social Sciences Citation Index, Estados Unidos y algunos países de la Unión Europea producen la mayor parte de los artículos que se publican en estas disciplinas. En el informe mundial (UNESCO, 2010) sobre estas ciencias se indica que los Estados Unidos, el Reino Unido, los Países Bajos y Alemania publican el 66% de las revistas del mundo en estas disciplinas.

Se presenta, entonces, un asunto de hegemonía en las ciencias sociales, de las cultivadas en las universidades de los países desarrollados sobre las ciencias sociales cultivadas en otras regiones. La influencia de las ciencias sociales que se practican en las universidades más prestigiadas del mundo se relaciona con las capacidades de investigación, la inversión de recursos económicos y el predominio de la lengua inglesa. Factores todos que influyen sobre las agendas que se ponen en boga, las cuales dirigen muchos de los esfuerzos de investigación que se llevan a cabo en las instituciones de países que tienen menos recursos intelectuales y financieros.

El peso de la hegemonía científica en estas disciplinas también arroja pérdidas en tradiciones académicas y en cultura, al tiempo que orienta las formas de organización institucional y la evaluación del trabajo académico, temas que merecen una discusión más amplia en nuestro medio.

Con la relevancia que tienen hoy en día las ciencias sociales para entender y resolver lo que nos pasa, su orientación y contenido están siendo capturados por una vasta red de agencias que financian la investigación en los países desarrollados. A nadie se le escapa el papel tan importante que juega el Social Science Research Council o las Fundaciones Carnegie, Rockefeller, Ford y otras en los Estados Unidos, que financian proyectos de investigación de académicos

individuales, sobre lo que suponen debe conocerse, al mismo tiempo que promueven la competencia y que el conocimiento científico entre al mercado.

En Europa las cosas son algo distintas que en los Estados Unidos. La importancia del financiamiento privado a las ciencias sociales es menor, pero no se puede negar que los investigadores en estos campos del conocimiento se están involucrando cada vez más con agencias financieras para realizar sus proyectos. La Fundación Volkswagen, en Alemania, Lerverhulme y Rowntree en el Reino Unido, y otras semejantes en varios países más, han venido cobrando importancia en este asunto, al tiempo que las condiciones de trabajo de los académicos han venido empeorando en cuanto a duración de sus contratos, libertad para definir sus temas y problemas de investigación, salarios y sueldos, tendencias que también se observan en los Estados Unidos.

Por lo pronto, hay que prestar atención a lo que ocurre allende nuestras fronteras, y tenerlo claro para recoger todo aquello que nos sea útil. También, aprovechar la autonomía institucional de la que gozamos para que las ciencias sociales que practicamos puedan definir sus agendas orientadas a la instalación de un nuevo modelo de desarrollo nacional y al desarrollo del entorno local donde se ubican las universidades públicas. La tarea es que en la universidad le demos más fuerza intelectual a las ciencias sociales mexicanas.

Las Ciencias Sociales: una mirada general al país con algunos acentos

México había sido considerado, hasta antes del TLC, como integrante de la región latinoamericana, uno de los países de mayor potencialidad de desarrollo. En materia científica e intelectual había gozado, desde siempre, de un alto prestigio gracias al desarrollo de las ciencias sociales y de sus instituciones académicas.

En México se inició la institucionalización de las ciencias sociales en 1930, con la creación del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y, desde mediados del Siglo XX, con otros centros que destacaron por sus investigaciones y nexos internacionales. Al avance de estas disciplinas contribuyeron instituciones tan importantes como El Colegio de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro de Investigaciones Avanzadas, Colegio de la Frontera Norte y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales inaugurada en nuestro país en 1976.

Sin embargo, no es arriesgado decir que la expansión y florecimiento de las ciencias sociales en todas las entidades federativas, se ha debido al concurso decidido de las universidades públicas, desde Baja California Norte hasta Yucatán, pasando por la Universidad Autónoma Metropolitana.

Desde 1977, las ciencias sociales se han agrupado en el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECOS), que a la fecha cuenta con 65 instituciones asociadas, coordinadas a nivel regional, para integrar grupos de trabajo interdisciplinarios, hacer diagnósticos y análisis de la realidad social que sean pertinentes al desarrollo de la sociedad local y nacional.

Por lo que respecta a los intereses de conocimiento de las ciencias sociales, éstos han cambiado a lo largo de la historia del pasado Siglo, aunque algunos temas han permanecido, vistos desde otros enfoques analíticos. En México y en América Latina se fueron analizando una serie de tópicos relacionados con la vida de los pueblos indígenas y, después, problemas centrados en la modernización, como la migración interna y la urbanización, los cambios en la estratificación y la movilidad social acarreados por la industrialización sustitutiva, el papel de la educación en dichos cambios y en la constitución de las clases medias. También, se prestó atención a la instauración de democracias liberales, que luego fueron derribadas, en muchos países, por golpes militares

De la modernización pasamos a la dependencia, enfoque desde el cual era importante analizar los términos del intercambio entre los países centrales y los periféricos, las elites políticas, el surgimiento de un Estado que servía para conjugar intereses internos y externos de carácter económico y político, la marginalidad urbana, , movimientos sociales de grupos específicos, procesos demográficos ligados al crecimiento de la población, a la migración, la urbanización y a la distribución de la fuerza de trabajo en la actividad económica, entre muchos otros temas incluidos en la agenda.

El advenimiento del neoliberalismo ha llevado a una diversificación de la agenda de investigación, con temas centrales al malestar social. No ha dejado de ser de interés académico el abandono del Estado del bienestar y la presencia exorbitante del mercado, los términos en que opera la democracia, el crecimiento de la desigualdad y la pobreza, la falta de empleo, la incorporación de la mujer a la actividad económica y sus correlatos sobre la familia, la falta de expectativas de la juventud, el papel central de las universidades para producir ciencia y alcanzar rasgos de las sociedades del conocimiento, la pérdida de valores y creencias nacionales, el nuevo involucramiento social de la iglesia, los movimientos sociales ligados a la dimensión étnica, de repercusión global, las rupturas institucionales, el descrédito de los partidos y la competencia política, el deterioro del medio ambiente y los circuitos del narcotráfico con todas sus repercusiones geopolíticas y sociales. En todos estos temas los investigadores mexicanos y latinoamericanos han hecho contribuciones notables, consideradas así, aunque no estén publicadas en inglés.

Además de las agendas, en México específicamente, las ciencias sociales y las humanidades se han desarrollado muy concentradas en la capital y en un puñado de entidades federativas como Estado de México, Jalisco, Morelos, Nuevo León y Puebla. Se ha encontrado que existe una relación entre buenas condiciones de trabajo y la presencia de investigadores nacionales. La UNAM en el campo de las ciencias sociales y las humanidades (2010) contaba con la cifra más alta de los investigadores nacionales en estas dos áreas (aproximadamente el 12%). Los investigadores del subsistema de humanidades, el año pasado, representaban un tercio del total de investigadores en esta casa de estudios.

En la Universidad Nacional existe actualmente un complejo de investigación ligado a la Coordinación de Humanidades compuesto por diez institutos, siete centros, tres programas

universitarios y una unidad académica, ubicada en Jiquilpan. Además de esta unidad, fuera de la ciudad de México hay instalaciones en Morelos y en Yucatán. Para dar una idea, en 2009 se llevaron a cabo más de 2800 proyectos de investigación. Más allá de la cifra, este complejo revela su importancia porque ha sido crucial en la creación del pensamiento social del país, porque los resultados de su trabajo han sido tenidos en cuenta en la elaboración de políticas públicas y por ser un espacio autónomo con tradición académica. Es un complejo científico que se desarrolló y creció por la lógica de proliferación del conocimiento, alimentada por los cambios en la problemática de la sociedad mexicana, que ha sido el eje de articulación para lograr pertinencia en los resultados de su trabajo.

La investigación en ciencias sociales en la UNAM

Como se ha visto, la investigación en ciencias sociales y en humanidades tiene una larga historia en nuestra Universidad. Se asienta en una estructura institucional cada vez más compleja y diversa. Con diferentes modalidades de organización, con entidades de distintos tamaños y formas de producir conocimiento, se cultiva una vastedad disciplinaria, de proyectos interdisciplinarios y temas de investigación.

Dentro de cada instituto, centro y programa se establecen relaciones académicas entre sus miembros, entre los investigadores de la UNAM y sus colegas en el país y en el extranjero. Con públicos y actores interesados en el conocimiento que producen. Hoy, las redes de investigación según afinidades disciplinarias y temáticas son una realidad y en ellas, y con ellas, se tejen las agendas de investigación.

En la UNAM se persigue que las ciencias sociales y las humanidades atiendan temas prioritarios y emergentes en la sociedad, pero desde sus orígenes, como Universidad de México, en 1910, su principal motivo de conocimiento son los grandes problemas nacionales. Investigamos, asimismo, como dichos problemas tienen una traducción a nivel regional, estatal y local, y cómo a partir de diferentes órdenes, la investigación puede referirse a la sociedad mexicana en su conjunto. Entre los investigadores hay el compromiso de que los problemas principales de la nación tengan eco en su trabajo, que la producción de conocimiento resulte pertinente para contribuir al desarrollo de la sociedad mexicana.

La realidad nacional es mutante, lo mismo que los enfoques teórico y analíticos con los que se le investiga. De ahí que las agendas de investigación sean temporales. Tenerlas en revisión permanente es un imperativo para que la investigación esté actualizada. Explicitarlas institucionalmente es fundamental para que exista una dirección indicativa de hacia dónde hay que concentrar los esfuerzos de investigación y de lo que hace falta conocer. Mediante la explicitación de lo que se hace y falta por hacer se da fluidez a la política académica y se refrenda la pertinencia de la investigación.

A la entrada del nuevo milenio, se hizo un ejercicio colectivo a nivel del subsistema en el que cada instituto, centro y programa definió cuáles eran los problemas nacionales que

obstaculizaban el desarrollo de la sociedad mexicana. Se llegó a una agenda en la que cada tema requería un abordaje multidisciplinario. No se establecieron prioridades en el tratamiento de los temas, pues de lo que se trataba era de mostrar que en la UNAM las ciencias sociales y las humanidades estaban, como también ahora, en el centro del debate nacional.

Además de su carácter multidisciplinario, se dio por sentado que en nuestras disciplinas hay distintas maneras de interpretar la realidad y que la confrontación y crítica de las posturas es un rasgo que enriquece el tratamiento de un tema, pero también la apertura para enriquecer las agendas o elaborar alternativas temáticas que pueden incluirse en la agenda o competir con ella. Se reconoce, entonces, que la delimitación de objetos de estudio surge de intereses reales de conocimiento de los académicos y de la sensibilidad analítica que tengan de su entorno. A partir de lo cual, las instituciones tienen una fuente para ir afinando o modificando sus agendas.

Entre los temas que incluyó aquella agenda estaban la globalización y el contexto internacional, la integración regional y nuevos bloques económicos. Para el caso de México se planteó el análisis de las tendencias demográficas y las políticas de población, la urbanización y el desarrollo regional. Se puso énfasis en las políticas económicas y sociales, en las necesidades básicas de la población, el empleo y las condiciones de trabajo.

Por su enorme importancia en el desarrollo, se incluyó en la agenda el estudio de las perspectivas de la educación, la política de ciencia y tecnología y la política cultural y el patrimonio nacional.

Dentro de los grandes problemas nacionales se tuvo en cuenta lo referente al desarrollo sustentable y el medio ambiente, derechos humanos, seguridad pública y procuración de la justicia. Y no podía faltar conocer las nuevas realidades del Estado, su fisonomía, el proceso de democratización, los procesos electorales y la alternancia del Poder a nivel estatal y federal.

Varios temas más eran de una enorme preocupación académica. Lo relativo a la identidad nacional y los valores de los mexicanos, la dimensión étnica en la sociedad mexicana contemporánea y la mujer mexicana en el nuevo siglo.

En fin, diecisiete temas integrados en una agenda con miras a enfrentar el reto de generar conocimiento para que la sociedad mexicana tuviera elementos para transitar por el nuevo milenio. Los estudios resultantes se publicaron en tres tomos que se agotaron en su primer año de circulación. Participaron en los análisis investigadores del subsistema de humanidades y de ciencias, así como de las Facultades afines.

Los grandes problemas nacionales han orientado la Agenda del Instituto

Desde el México pre-revolucionario, los intelectuales de la época tenían la inquietud de dar una respuesta racional a los grandes problemas del país. Andrés Molina Enríquez pensaba que las cuestiones sociales del país ofrecían un campo vasto para la observación, el análisis y la interpretación (él lo decía de otra manera). Solicitaba que la atención de los hombres de talento no se desviara a otra cosa que no fueran las cuestiones nacionales sustantivas: la producción agrícola y la alimentación, la irrigación, el crédito, la propiedad de la tierra, que no había sido bien definida hasta ese entonces, la población y la política. El señalamiento de estos temas se daba en un contexto de concentración del poder y el reinado de la paz porfiriana, que estaban presentes cuando Molina Enríquez escribió su obra “Los Grandes Problemas Nacionales”, publicada hacia 1909. Al siguiente año, vendría la creación de la Universidad Nacional de México y el inicio de la revolución.

La atribulada historia de la UNAM, en sus dos primeros decenios, remató con la obtención de la autonomía en 1929. En 1930 se crea el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), que fue el primer instituto nacido en el seno de la Universidad (Loyo, et al., 1990). El Instituto fue creado, justamente, con el propósito de plantear soluciones a los grandes problemas nacionales (Domínguez, 2007) siendo el propio Molina Enríquez quien fungió como secretario y coordinador de los trabajos, en una dirección rotativa, entre personajes como Vicente Lombardo Toledano, Narciso Bassols, Manuel Gamio, Alfonso Caso y Luis Chico Goerne, fundadores del IIS. Los dos últimos llegaron a ser rectores de la UNAM.

El Instituto surge en un decenio en el que existe una fuerte movilización social a raíz de la formación del sindicalismo nacional, rematada en la Confederación de Trabajadores de México (CTM); comienza a funcionar en el período en el que ocurre la expropiación petrolera y se funda el partido oficial. Un período en el que toma cuerpo la ideología de la revolución mexicana (Córdoba, 1973) en el que se afrontan fuertes problemas educativos, reforma agraria, cuestiones indígenas y política internacional. El Instituto se inicia en una época en la que cristalizan muchos valores que se volvieron hegemónicos. Imposible sustraerse a la realidad.

El IIS no tuvo condiciones, en ese entonces, de desplegar una agenda amplia para analizar todo lo que sucedía en el país. Pero sí, estuvo al tanto y llevó a cabo trabajos en el campo de la jurisprudencia para tender nexos con el Estado, sobre la expropiación y varias monografías de historia económica. Sin faltar varios estudios antropológicos y etnográficos. Por aquel entonces, Manuel Gamio estuvo muy interesado en investigar los problemas sociales y económicos de los indígenas. Como arqueólogo contribuyó al descubrimiento de importantes ruinas prehispánicas. Y su labor intelectual dejó una obra, de extrema importancia, titulada la Inmigración mexicana a los Estados Unidos que vio su primera versión publicada por la Universidad de Chicago en 1930.

En 1939, se inaugura otra etapa en el IIS al cambiar de dirección rotativa a director único. La mirada del director se reflejó en la organización institucional y en la investigación. Cobró

importancia la sociología y su fundamentación científica, el análisis de su objeto, sus metodologías y técnicas de investigación. También la atención a temas económicos, a cuestiones del trabajo. Un tiempo en el que se pensaba que la sociología contextualizaba el análisis científico de los problemas sociales, diversificándose y orientando la agenda de investigación sobre muchos campos: sociología de la medicina, de la educación, del arte, de la religión, etc.

Durante el tiempo que duró la dirección del Dr. Lucio Mendieta y Núñez (1939-1965) el interés institucional estuvo dirigido a muchos temas de la sociología que se reflejaron en los congresos nacionales de esta disciplina, celebrados anualmente. Se reflejó, asimismo, en muchos intentos de consolidar a la disciplina como una ciencia y al propio instituto como centro de investigaciones. Y ello incluyó una intensa actividad y presencia a nivel internacional. Los grandes problemas nacionales como la industrialización, el petróleo, lo agrario y lo laboral, la participación de México en la guerra mundial, estuvieron presentes en sus actividades académicas. No se dejó de lado el estudio de los núcleos indígenas y, por primera vez en el IIS, se atendió el estudio de fenómenos educativos, como la deserción y se realizó el Primer Censo Nacional Universitario (Arguedas y Loyo, 1978). La reflexión sobre la universidad también ocupó un lugar en las preocupaciones institucionales.

El arribo del Dr. Pablo González Casanova (1965) (después rector de la UNAM, 1970-72) a la dirección del IIS, le dio un giro a los intereses intelectuales de sus miembros. La democracia, las clases sociales, la estratificación y la movilidad social, el desarrollo nacional y latinoamericano, la dependencia y la marginalidad, la migración rural-urbana y el crecimiento demográfico, fueron grandes temas de la sociología y las ciencias sociales en los sesentas y setentas del siglo pasado. El IIS se expandió y con ello fue ganando un carácter multidisciplinario en su seno, aunque con predominio de la sociología. Los investigadores llegaron a darse cuenta de que en la realidad social hay una concatenación de fenómenos que requieren análisis disciplinarios para comprender sus múltiples determinaciones y llegar a una perspectiva general del conocimiento.

Ocurre en México el desgaste del modelo substitutivo de desarrollo, llamado estabilizador. Hacia finales de los sesentas, el movimiento estudiantil y la segunda represión sobre los estudiantes, a principios de los setentas, fueron dos eventos significativos que influyeron sobre las preocupaciones intelectuales de los académicos. En el IIS hubo un viraje que enfatizó el análisis del sistema político mexicano, que también fue cultivado, en ese entonces, por varios académicos norteamericanos. Cobró auge el estudio de partidos políticos, autoritarismo político, control político, de los movimientos sociales con efectos políticos, del ejercicio del poder y de las ideologías, del nacionalismo revolucionario y de las izquierdas.

Ligado a lo anterior, entre 1965 y 1970, ingresaron al IIS un grupo importante de egresados de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Chile (FLACSO) que vinieron imbuidos por las corrientes intelectuales prevaecientes en esta región del continente, quienes combinaban el análisis histórico estructural de la corriente dependientista y una fuerte preparación en metodologías cuantitativas. Y, a raíz de los golpes militares en América Latina y la migración a México de colegas del cono sur, el IIS se vio beneficiado por la incorporación de varios de ellos a su

planta académica. En el inicio de los setentas, en el IIS hubo una clara preocupación intelectual por las clases sociales en América Latina

Todos estos pasajes influyeron en los intereses de investigación del IIS. Se aprecian bien en la obra *El Perfil de México* en 1980 volumen III, que a juicio de Castañeda (2004) es una obra paradigmática de la sociología mexicana, en la que se tratan problemas económicos, políticos, sociales y culturales por profesores de renombre académico y por quienes constituirían una primera generación de sociólogos profesionales en la UNAM.

Asimismo, en el Instituto se organiza una gran investigación colectiva en el Valle del Mezquital sobre el agro y las estructuras de poder y dominación en él prevaecientes. También se organiza una encuesta mayúscula sobre el fenómeno migratorio a la ciudad de México, que forma parte de un marcado interés del Instituto por los problemas demográficos nacionales y la política de población en los momentos en que en el país estaba ventilándose la elaboración de la Ley General de Población y políticas públicas en asuntos demográficos. Asimismo, cobran notoriedad los estudios de la ciencia y los científicos en México.

En suma, el IIS adquiere un perfil de investigación donde el trabajo comienza a ser dividido por áreas en las cuales se estudian temas pertinentes a la realidad nacional, en un espectro intelectual (teórico y metodológico) cada vez más amplio. Los cambios de la estructura social de México, la vocación universitaria por las ciencias sociales, la expansión del Instituto y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con la creación de los doctorados, en los años setenta del siglo pasado, y el predominio del marxismo en la enseñanza y la investigación, fueron factores que afectaron la investigación sociológica en la UNAM. Heterogeneidad, complejidad, apertura y proliferación del conocimiento social comenzaron a hacerse presentes en el IIS y en el tratamiento de los grandes problemas nacionales.

Las tareas de investigación en el IIS han estado enmarcadas en la idea de que es fundamental contribuir a la solución de los grandes problemas nacionales. Pero éstos, como se ha tratado de ilustrar, han sufrido cambios en la historia del Siglo XX en México, muy ligados al devenir de la sociedad y la política. La deuda externa, el terremoto, la nacionalización de la banca, la crisis económica y las ligas con los organismos extranjeros, acompañaron el reajuste estructural con una serie de políticas económicas, a todo lo cual el IIS no fue ajeno.

La contracción del gasto social y la reordenación de las finanzas públicas afectaron de lleno al sistema educativo, a las formas de hacer y producir ciencia, pero también a la disminución de los niveles de vida de la población. El Estado comenzó a modificar su fisonomía, aparecieron nuevas exigencias democráticas, instituciones y leyes para regular los procesos electorales, pérdida de los poderes sindicales y una mayor división de poderes en el accionar político. Más adelante, se transitó de la renovación moral al liberalismo social, a la firma del TLC y a la alternancia en el poder del Estado.

Mientras, en el IIS se llevaron a cabo proyectos que dieron resultados importantes sobre los procesos y tendencias del agro, así como de los grupos en él representados, particularmente

campesinos y jornaleros. Se ampliaron los estudios sobre lo urbano, los nuevos entornos sociales en las ciudades y se intensificaron los estudios regionales, los cambios en el sector empresarial y sus organizaciones. Hubo una importante producción sobre el sector obrero y sobre los problemas laborales y el empleo, se profundizó en el estudio de los procesos electorales y se habló sobre la ruptura de la nación. Ganaron terreno, asimismo, las investigaciones sobre la ciencia y sus vínculos con la sociedad, el estudio del campo educativo y la cultura, vista desde el ángulo de las ciencias sociales.

En treinta años (los dos últimos decenios del Siglo XX y el primero del Siglo XXI) el IIS se expandió, mantuvo su peso académico en las ciencias sociales y ganó prestigio por su actividad y por sus contribuciones al conocimiento de la realidad nacional. Se trata de una institución que ha avanzado en la amplitud de los análisis que llevan a cabo los investigadores, que ha cobijado la proliferación de temas y problemas de investigación, que ha consolidado sus áreas y que transita hacia una organización de la producción científica más flexible y dinámica, en la que se busca generar intersecciones en los análisis, toda vez que el IIS se ha consolidado como un sistema de producción interdisciplinaria del conocimiento que da lugar a la apertura de las ciencias sociales que se cultivan en su interior.

Como parte del Subsistema de Investigación en Humanidades, el Instituto se inserta en la vocación de la Universidad Nacional Autónoma de México (2010) de hacer un esfuerzo por encontrar opciones de solución a la crisis nacional, que se ha manifestado reiteradamente en el último cuarto de siglo. Existe hoy un ambiente favorable para que las instituciones que forman la UNAM ordenen una agenda de investigación que convoque a los investigadores a este propósito, tal que se articulen bases para diseñar un nuevo curso de desarrollo para el país. En esta tarea, la sociología, en particular, puede jugar el papel de ligar los conocimientos que aportan las investigaciones desde otros ángulos disciplinarios y así contar con un enfoque integral tanto de los resultados de los estudios como de sus propuestas.

Cuenta, para dirigir el esfuerzo de crear una agenda con referencia a los grandes problemas del país, la globalización y el marco internacional en el que se pueden desarrollar las acciones nacionales en pos del desarrollo social y el crecimiento económico. Cuenta lo global y lo local mediado por lo nacional y cuenta el desarrollo local endógeno y su impacto sobre lo nacional y lo global. También cuentan los rezagos y las potencialidades para sortear obstáculos. Cuentan las bases materiales, pero cuenta de manera sobresaliente lo cultural y los valores que sirven de apoyo a la transformación de la sociedad.

Ir hacia un nuevo modelo de desarrollo, como lo ha marcado la UNAM insistentemente, supone que se lleven a cabo muchas reformas y políticas públicas, las cuales abren la posibilidad de una discusión más profunda sobre la situación actual del país, puesta sobre la base de información y análisis que den soporte a las estrategias que se puedan seguir.

Desde la perspectiva de los grandes problemas nacionales, una revisión de lo que hacen los investigadores del IIS permite sustentar que se llevan a cabo investigaciones pertinentes, a juzgar por sus temáticas y líneas de trabajo. El IIS está colocado en un perfil de investigación que le

permitiría dar una visión global e integral de los principales problemas de la realidad social del país, con resultados e ideas que pueden contribuir a un cambio del modelo de desarrollo, y al propio desarrollo del nuevo modelo.

Teniendo en cuenta que lo que se lleva a cabo en el Instituto toca de lleno buena parte de los grandes problemas nacionales, con motivo de la elaboración de una agenda explícita, se llega a una visión donde lo importante es la elaboración de las problemáticas a ser investigadas y el abordaje de las mismas desde varias de las áreas en las que se divide la producción del Instituto. Daremos un par de ejemplos. Los temas de desigualdad social, exterminio de la pobreza, generación de empleo, migración y ampliación de las oportunidades educativas pueden analizarse con el concurso de las áreas de estudios agrarios, urbanos y regionales, educación y ciencia y población y demografía.

En el México de hoy existe un fuerte debate sobre la necesidad de una reforma política que lleve hacia la revocación del mandato, la reelección de los diputados, el manejo institucional de los procesos electorales, las formas en que se llevan a cabo, la intervención de los medios, las preferencias partidarias y la confiabilidad de los resultados. Asimismo, se aprecia como importante fortalecer a las instituciones del Estado, acentuar la democratización y la cultura ciudadana. También, se considera de especial relevancia el análisis de las políticas públicas, en muchos campos de la acción del gobierno, y la evaluación de los resultados de tales políticas. Problemas como los aquí mencionados son tratados y pueden abordarse de una manera innovadora por las áreas de Instituciones Políticas, Actores y Procesos Sociales y Sociedad y Cultura.

Las problemáticas que ligan a la clase, el género y la etnia, el estudio de la violencia social, la cuestión de los derechos humanos, la seguridad pública y la procuración de justicia, y, además, lo que se refiere a las identidades y culturas juveniles, el descontento juvenil, el acceso a la salud y la relación de la salud con lo social son otros tantos temas que valdría la pena discutir cómo se pueden insertar en las áreas y las líneas que tengan interés en ellos, al tiempo que puede estimularse la realización de proyectos.

La agenda resultante en el Instituto de Investigaciones Sociales

La agenda de las ciencias sociales que ha tenido la UNAM y el Subsistema de Humanidades se refleja en lo que han sido las grandes áreas de investigación en el Instituto de Investigaciones Sociales. Como se sabe, habiendo tenido cambios en las denominaciones e inclusiones por área de investigación, el Instituto ha agrupado sus proyectos en siete conjuntos. Estudios Agrarios, Población y Estudios Demográficos, Estudios Urbanos y Regionales, de la Educación y la Ciencia, Instituciones Políticas, Actores y Procesos Sociales y Sociedad y Cultura.

La disciplina predominante es la sociología, pero también se cultivan otras: demografía, economía, ciencia política, lingüística, historia, planeación regional, y antropología social, para citar algunas de las que tienen peso en la investigación del IIS. Reiteramos que, desde nuestro

punto de vista, el IIS es, al día, un centro de investigación multidisciplinario e interdisciplinario. Las investigaciones se fundan en información empírica, en su gran mayoría, con fuentes primarias y secundarias, cuantitativas y cualitativas. En principio, se aprecia, con base en las fuentes que se tienen a la mano²⁸, que en el Instituto hay una agenda que ha sido consistente en los últimos años. El examen de las temáticas por área así lo permite sostener. A partir de lo que se investiga y se publica se puede intentar sugerir nuevos temas de investigación.

Un criterio para establecer nuevos temas de agenda se funda en el análisis de los resultados publicados por los académicos de la institución, porque muestra lo que se investiga y su representación en el perfil institucional. Partimos del supuesto de que las publicaciones reflejan el contenido de la investigación en las áreas y sus líneas de trabajo, para de ahí sugerir algunos temas nuevos para la agenda. Hemos tenido a la mano cifras de las publicaciones realizadas en los años de 2008 a 2010 agrupadas por área de investigación, para ilustrar lo que se ha hecho y sus cambios en un período, teniendo en cuenta las líneas de investigación que se han desarrollado y la cifra de investigadores en cada una de las áreas.

Las publicaciones de los tres años (802) se dividen en libros (17.6%) artículos (41.3%) y capítulos en libro (41.0%). El promedio anual de la producción se ubica en alrededor de 3.0 trabajos por investigador. Arbitrariamente, hemos sumado todo para tener una idea del volumen total en cada año. Entre el 2008 y el 2010 hubo un aumento sistemático del número de publicaciones que pasó de 213 a 265 y, finalmente a 324. Divididas las publicaciones entre el número de investigadores (89), hay un aumento del promedio de publicaciones por año. Tenemos claro que este es un indicador muy rudimentario, porque no tiene en cuenta el tipo de producto, las dificultades y los tiempos que toma a un académico investigar un determinado problema, elaborar un producto y los vaivenes que surgen anualmente con la producción de conocimiento. Tampoco hemos tenido a la mano información sobre los recursos financieros que se dedican a cada proyecto, lo cual repercute sobre las condiciones y posibilidades de producción y publicación.

En el IIS, el perfil principal de la investigación está centrado en tres áreas, por lo que toca a las publicaciones. Dos áreas, Actores y Procesos Políticos y Sociedad y Cultura, cubren el 48% de las obras publicadas en los tres años, con 21 investigadores la primera y 13 la segunda, esto es, casi dos quintos de la planta académica del Instituto. Muy cercana a estas dos, por lo respecta al promedio de publicaciones, está la de Estudios Agrarios, que tiene 12 investigadores y un total de 124 publicaciones en los tres años, porcentaje (15.5) que, sumado al de las dos áreas anteriores, eleva la cifra a casi 2 de cada 3 publicaciones que se hicieron en el período de 2008 a 2010.

Hay dos áreas intermedias, por lo que hace a su representación en el volumen de publicaciones. Se trata del área de Instituciones Políticas y del área de Estudios Urbanos y Regionales. La primera representa el 13.5% de las publicaciones y cuenta con el 14.6% de los investigadores. La segunda tiene el 9% de lo publicado en los tres años, y el 10% del total de la

²⁸ Documento de trabajo de la Comisión de Agenda del 2002 y el Informe de Labores de la Dirección del IIS para el período 2005 – 2009.

planta académica. Finalmente, hay dos áreas, la de Población y Demografía y la de Educación y Ciencia, cuya producción es la más reducida en el ISS, alcanzando entre ambas un 15% del total.

El monto de las publicaciones nos ha servido para precisar el perfil general de la investigación en nuestro Instituto y, a partir de ahí, para ordenar la presentación de las áreas. Aclaramos con énfasis que el ordenamiento no tiene nada que ver con la relevancia de los productos para el desarrollo del país o con su impacto en los campos disciplinarios que cubren, que, según se aprecia en el recuento histórico de la investigación en el IIS, ha sido bastante.

Strictu sensu, cada material publicado tiene su especificidad y no necesariamente puede ser comparado con otro, particularmente cuando la definición de los objetos de estudio y las fuentes de datos son diferentes. Del mismo modo, no se tiene en cuenta el tiempo entre el momento en que se termina de redactar un informe de investigación y su publicación, que es un elemento que hace variar los totales anuales de lo que se hace en un Instituto. Así, los reportes de investigación terminados en un año pueden ser más que los textos publicados. Puede ocurrir, también, que las publicaciones de un año aumenten con trabajos que fueron elaborados el año anterior.

Con estas, y otras salvedades, el juego con las cifras nos habla de tendencias y agrupamientos generales, de algunas cuestiones que pueden ayudar en la definición de una agenda específica para determinados núcleos del Instituto, que es lo que se intenta en esta parte, como sugerencias para ser discutidas por las áreas, los cuerpos colegiados y la dirección del Instituto. Un examen general de la información permite decir que cada una de las áreas tiene una dinámica y características propias. Por tanto, que cada una de ellas requiere una atención particular cuando se trata de hablar de una agenda y de la política académica que le sigue.

La agenda es indicativa. Para sugerir algunos temas, nos hemos auxiliado de las líneas de investigación que se cultivan en cada área en términos de temas relacionados o afines, que posiblemente no estén contemplados por ahora. Igualmente, hemos tenido en cuenta, para sugerir otros, la agenda que se elaboró para el Subsistema con motivo de la obra ***La sociedad mexicana frente al tercer milenio***, de la que hablamos anteriormente, que es una agenda consensuada en cada dependencia de la Coordinación de Humanidades. Otras sugerencias se han tomado del libro editado por la UNAM, ***Hacia un nuevo curso de desarrollo*** en el que se hacen una serie de propuestas para construir un nuevo modelo que permita el logro del crecimiento económico y resolver algunos de los problemas que se enfrentan en la esfera de lo social.

Como parte del trabajo del grupo comisionado para hacer una propuesta de agenda de investigación, llevamos a cabo entrevistas en profundidad con una decena de investigadores seleccionados por el área a la que pertenecen y el tiempo de permanencia en el Instituto. También hicimos un sondeo entre los investigadores de todas las áreas. El sondeo consistió en dos preguntas:

- a) ¿Cuáles son los temas de su campo, cuyo estudio puede volverse relevante en los próximos diez años?

b) ¿Cuáles son los temas que deberían trabajarse en el IIS en los próximos diez años?

Respondió al cuestionario cerca de un tercio del total de investigadores (32), de tal suerte que los resultados no representan la opinión del conjunto que forma la institución. Entre quienes respondieron hay investigadores con distinta acumulación de experiencia en las disciplinas que se cultivan en el Instituto. La lista comprende a quienes tienen una larga trayectoria de investigación hasta investigadores que se han incorporado más recientemente al Instituto. Las respuestas de los investigadores cubren todas las áreas y se presentan como sugerencias que ejemplifican temas que pueden volverse proyectos.

Decidimos, finalmente, que las sugerencias de la agenda deberían introducirse ilustrando, brevemente, la problemática económica, social, política y cultural que se vive en el país, apropiada a cada área, presentar sus líneas de investigación y las sugerencias de la agenda. Con todo ello a la mano se puede tener una mirada global del significado conjunto de la investigación en cada área y lo específico de sus procesos de producción de conocimiento, a partir de los cuales se pueda impulsar proyectos y su interrelación con los que se lleven a cabo en otras áreas.

Área de Actores y Procesos Sociales

A la fecha existen argumentos que sostienen que la globalización está llegando a un punto en el que comienza a contraerse la economía mundial y que las nuevas generaciones van a enfrentar el gran desafío de encontrar y aplicar un nuevo modelo de desarrollo. Particularmente, en casos como el de México, donde el tejido social luce desgarrado en virtud de que la preeminencia del mercado no ha alcanzado a impulsar el crecimiento económico con una distribución de la riqueza más equitativa.

La recesión actual, de alcance mundial, puede tener respuestas nacionales a la crisis, pero son insuficientes para resolver lo propio, por lo intrincado de las relaciones económicas, financieras y políticas entre las empresas y entre los Estados. Así, hay opiniones que sostienen que la salida al desarrollo social y al crecimiento es a través de grandes transformaciones económicas y políticas para frenar que siga habiendo beneficios disparejos, aun entre las naciones desarrolladas y entre éstas y el resto del mundo.

En países como el nuestro es indispensable volver a pensar e instrumentar los procesos de cambio que lleven a reformar las instituciones, lo cual puede estar asociado al surgimiento de movimientos sociales tendientes a modificar las normas y valores sobre los que se asienta la transformación productiva y el sistema de gobierno. Movimientos sociales que tienden a restablecer el tejido social involucrando en ellos a grupos, comunidades y organizaciones, que tienen manifestaciones antisistémicas y que ponen el acento en una democracia efectiva.

En el Área de Actores y Procesos Sociales se llevan a cabo cuatro líneas de investigación que cubren un total de 62 proyectos. Prácticamente cada línea de investigación cuenta con campos de estudio muy vastos que, en un resumen corto, se refieren a los efectos de la democracia en los movimientos sociales, participación ciudadana, derechos políticos, capital social y desempeño social, asociaciones sociales, dinámica asociativa, religión, creencias generacionales frente a la religión, cuestiones histórico políticas en varios períodos de la historia nacional, la revolución mexicana, historia política de varias entidades federativas, historia de las ideas sociales, teoría e historia del Estado en México, conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo, las ciencias sociales y el pensamiento crítico en nuestro tiempo, epistemología de las ciencias sociales y análisis de algunos pensadores relevantes en el campo de la política y la filosofía.

En el caso de esta área, se podría sugerir que se dediquen algunos esfuerzos de investigación a la globalización y sus efectos sobre la dinámica de estructuración de la sociedad mexicana, tanto desde el punto de vista social como territorial, sobre las mujeres como actores y agentes en las condiciones de vida de distintos grupos sociales, sobre los jóvenes como actores y agentes del cambio y sobre las políticas estatales en el campo de lo social y cómo afectan las condiciones de vida de determinados grupos. Importante, igualmente, sería conocer acerca de los trabajadores informales y su incorporación a las instituciones de salud, así como otros temas vinculando lo social con la salud. Un esfuerzo del mayor interés es conocer las condiciones de inserción de distintos grupos en el campo laboral.

Por lo demás, sería recomendable, dada la importancia y calidad de los trabajos para la práctica científica, que las investigaciones sobre teoría y epistemología de las ciencias sociales pudieran considerarse como proyectos transversales que nutran al conjunto del Instituto.

En el área de actores y procesos sociales, los investigadores se han planteado la realización de investigaciones sobre las tendencias de cambio de la organización social en el mundo, el cambio del orden político interno, en lo referente a la legitimidad y confianza de la que gozan las instituciones para reformarse y a conocer cómo pueden contribuir a la transformación de la sociedad. También, formulan la importancia de llevar a cabo el análisis de los movimientos sociales antisistémicos, preguntándose si tales movimientos se proponen y pueden cambiar la estructura de las fuerzas existentes en la sociedad y si de verdad consideran la posibilidad de un cambio histórico. Se agregaría el estudio del impacto de los movimientos de los grupos México – americanos en los Estados Unidos y sus repercusiones políticas.

Por lo demás, se pueden resaltar otras tres propuestas en esta área. En primer término, lo relativo a las vinculaciones y acoplamientos entre lo que podría considerarse la deliberación institucional y la opinión pública. Lo que toca, adicionalmente, a la comunicación entre medios, sistema político y sociedad civil. En segundo lugar, el análisis del poder legislativo a nivel federal y local, dada la trascendencia de las decisiones que ahí se toman. Finalmente, hay una necesidad sentida de discusión y elaboración teórica en virtud de lo amplio y profundo que son las problemáticas que se tocan, y que parten de lo que pasa a nivel global y su relación con la realidad nacional.

En opinión de los investigadores, en los próximos diez años el IIS requiere abrir proyectos que vayan dándole un seguimiento a las transformaciones del Estado, analizar los movimientos

antisistémicos en el mundo, en una perspectiva comparada, así como su historia y desenvolvimiento enmarcados teóricamente.

Se sugiere, por otra parte, no perder el foco de atención sobre las relaciones que mantienen los ejecutivos locales (gobernadores) con los poderes de la federación y frente a los poderes de sus entidades federativas. Y, al respecto, llevar a cabo análisis comparativos con América Latina y Europa.

Hay preocupación por conocer en el próximo decenio a la población de origen mexicano en los Estados Unidos respecto a su identidad, participación política, su ubicación en el ámbito urbano, religión y contacto con los medios.

Área de Sociedad y Cultura

Hay varias preguntas que a los humanistas y científicos sociales les saltan cuando se piensa que México necesita un nuevo modelo de desarrollo: ¿Cuál es el soporte cultural que tenemos para hacer un cambio social de fondo? ¿Las fuentes que forman culturalmente a la sociedad contribuyen para crear ciudadanos? ¿Se reconoce que la cultura es esencial para el desarrollo de la economía? ¿Puede haber desarrollo sin cohesión, solidaridad e identidad social?

Pues bien, el caso mexicano, tal como se presenta, requiere, para ir hacia adelante, que la cultura del nacionalismo revolucionario tenga, finalmente, algún sustituto del que pueda asirse la sociedad para dar el salto hacia otro modelo de desarrollo. Un modelo sustentado en valores de la cultura democrática que permeen hasta las bases de la sociedad. Y en ello intervienen muchas instituciones que entran al juego de la construcción ética, en sus relaciones con otras instituciones y con la sociedad. En México, la democracia es impensable si en la sociedad no reinan los valores de esencia que contiene el régimen democrático, sin memoria y sin visión de futuro.

En el área de Sociedad y Cultura la investigación se desarrolla en tres líneas que cubren un amplio espectro que va desde el análisis del discurso, las manifestaciones artísticas, la tradición popular, la crítica literaria, desde el ángulo social, hasta cuestiones relativas a los cambios culturales en el país, la cultura y el poder, memoria e identidad, cultura para la democracia y opinión pública, pasando por cuestiones sociolingüísticas y el análisis de las neo-humanidades.

Las publicaciones de los más de veinte proyectos que se realizan en el área cubren una buena parte de los asuntos culturales. Y cada línea de investigación representa problemáticas interesantes de ser investigadas. Dada la dinámica que se ha seguido en el país, se antoja pensar en la realización de trabajos que atiendan la promoción de valores y prácticas ciudadanas, con una mayor amplitud, profundizar en las cuestiones de identidad, y lo relativo a la política cultural, que ha sido tan comentada en los últimos tiempos. Por lo que ocurre con los jóvenes en el país, sería de mucho interés si se pudiera contribuir al conocimiento de las culturas juveniles y de algunos otros grupos sociales, análisis que ilustren, desde el ángulo de la cultura dónde se encuentran las resistencias y las tensiones favorables al cambio social, la simulación como rasgo cultural de los mexicanos.

Los investigadores del área de cultura que contestaron a las preguntas señalan la importancia de investigar cómo se están dando las relaciones entre la iglesia y el Estado, por un lado, y, por el otro, la diversificación de los cultos y los problemas religiosos que se enfrentan en el país y en América Latina. Asimismo, se sugirió conocer cómo intervienen las ideologías neoconservadoras en los procesos electorales,

Los académicos enfatizaron el desarrollo de proyectos que cubran las relaciones entre individuo y cultura y entre cultura y democracia. Asimismo, mencionaron hacer investigaciones que hagan referencia a las relaciones entre conciencia, identidad y características neurológicas de las personas.

Área de Estudios Agrarios

La crisis global y la crisis reiterada de la economía mexicana han tenido un efecto notable en las tendencias seguidas por el sector agrario, entre otras, la integración creciente de la agricultura del país a la economía norteamericana. En el campo mexicano hay áreas de pobreza extrema, en otras diversificación de los ingresos de las familias que devienen, en parte, de las remesas que envían los migrantes que van a trabajar a los países del norte.

A la depresión del sector agrícola se suman problemas no resueltos de crédito, comercialización e infraestructura, vinculados, entre otros, con la industria alimentaria. Y políticas que han favorecido al sector privado, con presencia de transnacionales. La destrucción y el desperdicio de recursos naturales, así como el deterioro del medio ambiente en el campo son, hoy por hoy, problemas que requieren una atención urgente de parte de académicos y autoridades.

El estudio del sector rural y agrario, ha tenido una larga tradición en el Instituto. El área de Estudios Agrarios se ha conservado como un área coherente y consistente desde el punto de vista de sus enfoques, estilos de investigación y temas tratados. En esta área hay temas sobre los cuales el IIS ha contribuido de manera notable: son entre otros, lo relativo a los pueblos indígenas, el multiculturalismo, etnia, clase y Estado, desarrollo sustentable y recursos naturales, movimientos sociales en el campo, globalización y sistemas agroalimentarios. Todo esto ha llevado a plantearse como una prioridad tratar los determinantes de las transformaciones del mundo rural en el país. Actualmente, las cinco líneas de estudios agrarios cubren temas relevantes como el desarrollo sustentable ligado al manejo de recursos naturales, la cuestión de la etnicidad y el multiculturalismo, sistemas agroalimentarios y otros temas importantes sobre la sociedad rural, incluida la dinámica territorial.

Más recientemente se han creado vínculos con el área de población para atender lo relativo a los movimientos poblacionales dentro de la república y hacia el extranjero, desde el sector rural, tema este último que puede formar parte de la nueva agenda considerando algunas de sus repercusiones sobre la familia, el género, los niveles y condiciones de vida, y la pobreza en el campo, sus dimensiones cuantitativas y sus componentes. Asimismo, se podría sugerir el análisis de zonas de alta densidad migratoria y las necesidades básicas que hay que cubrir con urgencia, y

cómo se puede ampliar la protección social a los jornaleros agrícolas. Es importante, tener análisis sobre cómo se ha ido integrando la agricultura del país a la de los Estados Unidos a raíz del Tratado de Libre Comercio. También sobre las remesas y a qué sectores sociales del campo favorecen, hasta qué punto sirven, realmente, para mitigar la pobreza y cuales son sus tendencias a corto y mediano plazo.

Los investigadores auscultados sugirieron que en esta área se ponga énfasis a las cuestiones ecológicas en el sector rural y lo relativo a nueva ruralidad. Asimismo, parece pertinente recomendar que se le dedique atención a los temas alimentarios y a la soberanía alimentaria.

Frente a la problemática agrícola, los investigadores que respondieron al sondeo sugieren que se dediquen esfuerzos para investigar las cadenas globales agroalimentarias, los procesos migratorios que se originan en el sector rural, la necesidad de responder cómo pueden abrirse caminos de una auténtica representación, y cómo estimular la inclusión social de minorías étnicas y raciales. También, que se tenga en cuenta, con fines de desarrollo del sector agrícola, las situaciones pluriculturales y de organización política de los pueblos rurales e indígenas.

Se sugiere, también, que la investigación en nuestro Instituto le preste atención a los procesos de violencia en el campo, a las situaciones de pobreza y de pobreza extrema, a los cambios climáticos y su influencia en la producción agrícola y a la mejoría de las condiciones de vida de los habitantes del campo. Asimismo, es necesario que se hagan proyectos académicos que permitan hacer una evaluación de las políticas públicas dedicadas a la población y al sector agrario.

En esta área, los investigadores señalan que en los próximos diez años la política de investigación del IIS pudiera estar centrada en el conocimiento de las respuestas ciudadanas a la violencia, las migraciones internas e internacionales, los derechos de las minorías y el procesamiento institucional de las demandas. Desde luego, poner atención a las cuestiones socio-ambientales por el cambio climático, sin dejar de lado cuestiones relevantes como la cultura política de las minorías, gobernanza y gobernabilidad.

Área de Instituciones Políticas

La crisis política está instalada en México y la transición a la democracia pendiente. La fractura (Bartra, 2009) en cada uno de los partidos, el descrédito de la clase política, la desinstitucionalización y la desconfianza en las instituciones del Estado son parte de los lastres que se vienen cargando y que no permiten que las fuerzas políticas lleguen a ponerse de acuerdo en qué hacer para que el país vuelva a la senda del crecimiento con justicia social.

El pasado 24 de Agosto del 2011, el Sr. Rector de la UNAM, Dr. José Narro Robles, hizo un llamado al país para que se establezcan “consensos y acuerdos que alcancen a todos los ciudadanos”. El Rector ha insistido en que la Universidad proponga cómo superar la actual

fragilidad de la economía mexicana mediante la implantación de un nuevo modelo de desarrollo. En el entendido de que un ajuste profundo al sistema productivo de la nación implica la existencia de una nueva correlación de fuerzas políticas.

Alianzas, coaliciones y pactos sociales estarán a la orden del día para que se formulen y ejecuten auténticas reformas estructurales, que empiecen con la del Estado, para que se modifiquen sus relaciones con el mercado y para que se geste una cultura de la democracia entre los mexicanos. De ese tamaño es el reto del país y de ese tamaño es el esfuerzo intelectual que tendrá que hacer la UNAM para hacer propuestas y que se mantenga al servicio de México. En este contexto, la investigación que se realiza en el Área de Instituciones Políticas es de gran relevancia.

El área de Instituciones Políticas, cuenta con tres líneas de investigación que se refieren a los sistemas y procesos políticos, partidos políticos y procesos electorales y políticas públicas. Las tres líneas contienen 34 proyectos que cubren una buena parte de lo que es el campo político en el país. Se tocan temas tan relevantes como la consolidación de la democracia en México, las perspectivas del país para el siglo en curso, la ciudadanía y su participación en la toma de decisiones nacionales, la transición política, los medios y la política, gobernabilidad y representación, gobernanza y diseño institucional, el problema de la corrupción y la transparencia, la reforma fiscal, análisis de dos partidos, el PRD y el PRI, entre otros temas.

De un repaso a lo que se hace en esta área, es posible sugerir que se dediquen mayores esfuerzos de investigación a las políticas públicas en el ámbito de lo social y, quizás sobre su descentralización. Avanzar sobre cómo las políticas sociales son el elemento fundamental de la redistribución del ingreso y del bienestar y ligar el combate a la desigualdad con la reforma fiscal. Asimismo, avanzar en el análisis de las políticas públicas en diferentes sectores de la acción gubernamental ligadas a las reformas fiscal y política que puedan darse en el país.

En las entrevistas con los investigadores se sugirió incluir en esta área varios temas, comenzando por lo que puede denominarse crisis del sistema político y proceso de desinstitucionalización o destrucción de las instituciones del Estado, con base en los moldes de cada una. Asimismo, ligar lo anterior con la reconstrucción de las instituciones y la reforma del Estado, Estado que es necesario caracterizar en sus cambios de fisonomía asociados a la globalización y a la influencia del TLC.

Se sugirió, igualmente, dentro del análisis de las instituciones del Estado, y de la diferenciación de poderes, llevar a cabo estudios más detallados sobre el Congreso de la Unión y sobre los Congresos Locales: composición según sus integrantes, representación partidaria en la distribución y acción de las Comisiones, los temas que tocan, las relaciones entre poderes, entre otras cuestiones. Asimismo, se sugirió llevar a cabo estudios sobre el poder fuera del ámbito gubernamental, lo relativo a los llamados poderes fácticos, el poder y la influencia de los medios, cuáles han sido los cambios históricos en las relaciones de poder en el campo de lo social.

En el sondeo, los investigadores de esta área han propuesto como temas para su agenda de trabajo justo lo que se refiere a la desinstitucionalización que se aloja en la estructura social de

México. Así como también, el análisis de las crisis políticas vistas como el conjunto de hechos que han trastornado la vida política de la sociedad mexicana a fines del Siglo pasado y a principios del actual.

En el mismo contexto y en el de la situación de desigualdad que priva, una de las preguntas importantes se relaciona con las vías que pueden seguirse para desarrollar en el país la llamada sociedad de la información, las políticas o su ausencia para tal fin. En este mismo tenor tiene gran significación social y política el análisis de los medios de comunicación y la forma en que se ha concentrado su propiedad hasta llegar a concebirse como uno de los poderes fácticos de mayor influencia en el devenir social y en la posibilidad de la democracia.

Para la democracia y su gestación en el país resulta crucial lo que se haga en materia de transparencia y rendición de cuentas, que son dos temas a cuya investigación se les dedica una enorme cantidad de recursos en las naciones desarrolladas. De igual valor es la investigación centrada en la participación ciudadana y todo lo relativo al papel de los partidos políticos, sus arreglos internos y sus relaciones en el marco de los poderes del Estado.

Hacia futuro, los investigadores de esta área han sugerido que se investigue lo relativo a los cambios sociales a la luz de las nuevas redes sociales de carácter digital, la violencia política en sus distintas manifestaciones, el análisis de las políticas públicas para que se logre una mejor distribución de la riqueza en materia de empleo, salud, educación y vivienda, así como otras que tiendan a disminuir la desigualdad y la segregación espacial.

Área de Estudios Urbanos y Regionales

La UNAM ha tenido un papel destacado en la investigación urbana, tanto que investigadores de nuestro Instituto han dirigido en el último decenio el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad.

El proceso de urbanización en México ha sido vertiginoso, por así decir. Hacia 1950 la población del país que vivía en localidades urbanas era de aproximadamente el 43 por ciento. El Censo de 2010 registró una proporción de 78 por ciento.

Es evidente que la expansión urbana ha dejado un conglomerado de ciudades con características distintas. Hay un conjunto de metrópolis (entre ellas, el D.F., Guadalajara y Monterrey) que coexisten con ciudades mayores al millón de habitantes y ciudades intermedias que van de 100,000 a 999,999 habitantes, las cuales son las de mayor crecimiento. La migración del campo a las ciudades y entre ciudades ha tenido una gran influencia en la construcción de la forma como se distribuye la población urbana del país.

La enorme concentración demográfica en algunas metrópolis ha venido acompañada de falta de vivienda, viviendas de alto costo, sistemas de transporte poco eficientes, o saturados como el metro de la Cd. de México, exceso de vehículos y graves problemas de tránsito, tiempos prolongados de transporte, que resultan antieconómicos, inseguridad y carencia de servicios públicos, problemas con el depósito y manejo de la basura, dificultades para la dotación de agua. Y

todo ello, ha tenido un impacto negativo sobre la ecología, además de la contaminación del medio ambiente y riesgos para la salud.

En este colectivo se desarrollan cinco líneas de investigación. En historia urbana se llevan a cabo investigaciones sobre la ciudad de México y San Luis. Se aborda también la relación entre arquitectura y sociedad. Al estudio de la pobreza, la exclusión, la desigualdad y la discriminación social se dedican varias investigaciones referidas al ámbito urbano. La vivienda, el mercado habitacional y la competitividad de las ciudades son temas cubiertos por una de las líneas de investigación. De relevancia, asimismo, son los estudios sobre las cuestiones hidráulicas y el estudio de una de las principales centrales hidroeléctricas del país. También se estudia lo relativo a la juventud y la cultura popular en la ciudad de México, educación y ciudadanía, al igual que la construcción social y simbólica del espacio público. En total se llevan a cabo 27 proyectos que nutren a las publicaciones del Instituto.

Esta área cubre temáticas que se intersectan de manera muy clara con otras áreas y de lo cual pueden surgir proyectos novedosos que investiguen problemas como el de los mercados laborales urbanos, lo relativo al medio ambiente, la contaminación y sus efectos sociales, las consecuencias de la informalidad sobre los aspectos de la vida y el espacio social. Además, la problemática de la juventud tiene mucha potencialidad vinculada a lo que pasa en diversas zonas urbanas del país y el tema de educación y ciudadanía requiere estar más conectado con otras áreas de investigación del IIS, asociación de la cual podrían salir nuevos proyectos.

Por lo demás, es necesario considerar si hacen falta más estudios y reflexiones sobre el impacto de la globalización en la reordenación del espacio urbano y, más concretamente, sobre la influencia de la relación con los Estados Unidos y los patrones de urbanización en varias partes del territorio nacional, ya que esto no se reduce a lo que ocurre en la frontera norte. También, sería interesante asomarse a la colaboración que hacen otras universidades para la elaboración y puesta en marcha de los planes de desarrollo urbano en los estados de la república y llevar a cabo un análisis comparativo de los mismos.

El problema urbano como se presenta ahora en el país vaticina que, en materia de investigación, nuestro Instituto habrá de poner más esfuerzos para producir conocimiento. Es evidente, como lo indican los investigadores, que, hacia adelante, se tendrán que realizar proyectos para plantear opciones que resuelvan el problema de acceso a la vivienda. El cambio demográfico que se está dando implica, entre otras cosas, un aumento de la demanda. Y detrás de ésta, el acceso está vinculado con la desigualdad social, con la existencia de zonas marginadas, con problemas de hacinamiento, de contaminación y de inseguridad, temas todos que requerirán ser investigados.

Los investigadores sugieren que en los próximos años se gesten proyectos de investigación que permitan evaluar las políticas públicas para controlar la violencia urbana y las políticas de uso del suelo y vivienda. Asimismo, las opciones de tenencia del suelo, y la ampliación y recuperación de espacios públicos en la urbe. También, es necesario evaluar los servicios públicos de basura y todo lo que se refiere al abastecimiento y uso del agua.

Área de Población y Demografía

Los procesos demográficos en México de siempre han generado problemas sociales, muchos de los cuales han sido investigados en nuestro Instituto. Hacemos mención, ahora, a algunas tendencias demográficas que nos parece deben ser más conocidas en sus causas y consecuencias.

Desde finales del Siglo pasado y en el último decenio, la mortalidad, la fecundidad y la tasa de crecimiento se encuentran en franco descenso. La población se dirige poco a poco hacia la última etapa de la transición demográfica. Esta dinámica, y la estructura por edad que genera, plantean desafíos muy grandes a la sociedad mexicana.

El cambio en la estructura por edad de la población ha significado una disminución de la población infantil y un aumento en el volumen de los grupos de jóvenes. Lo cual representa presiones sobre la demanda de educación, trabajo y vivienda, entre otras demandas.

El aumento de la esperanza de vida, por otro lado, se expresa en un gradual proceso de envejecimiento de la población, que cada vez más personas alcancen las edades adultas y la vejez, lo cual se asocia con mayores demandas y costos en salud.

Junto con los cambios en la estructura por edad se han dado otros en la composición familiar. Además, por estas fechas, existe un mayor número de hogares unipersonales, se han incrementado las separaciones de las parejas y la cifra de las jefas de hogar.

Una buena parte del incremento poblacional se ha concentrado en las personas en edad de trabajar, acompañado por una mayor actividad de las mujeres y al mismo tiempo por un mercado de trabajo estrecho, en virtud de lo reducido del crecimiento económico.

Finalmente, los movimientos migratorios en el país y hacia el exterior, se han vuelto más frecuentes y variables, con repercusiones que tendrán que ser estudiadas en detalle.

Puede sostenerse, para concluir, que los cambios demográficos que vienen ocurriendo en México requerirán una mayor atención de las políticas de población que se apliquen y una evaluación detallada de las mismas.

Actualmente, en el área de población se cultivan cuatro líneas de investigación. Los nueve investigadores que la componen realizan 21 proyectos. En una de las líneas se aborda el estudio de la familia y su dinámica en la sociedad mexicana. Es a partir de aquí que puede conocerse algunos de los síntomas de la crisis que han vuelto más vulnerables a los núcleos domésticos y sus reacciones a través de intercambios y redes de relaciones. Fundamental, por la dinámica de la estructura demográfica del país, es el estudio del envejecimiento.

Hoy, en el IIS se están produciendo trabajos en el campo de la población que tienen una enorme importancia para el país. Se está investigado los perfiles y las trayectorias de grupos sociales como los viejos y los jóvenes, fecundidad y acceso a los servicios de salud reproductiva,

patrones reproductivos de las mujeres indígenas, sexualidad, migración de retorno y cuestiones teórico-metodológicas sobre la categoría de género.

Tal vez, en el corto plazo, haría falta conocer si se están dando algunos cambios en los patrones de migración interna y que repercusiones pueden tener en los lugares de llegada, para el desarrollo urbano y el mercado laboral, ver hasta qué punto las cuestiones de envejecimiento pueden asociarse a la extensión del ciclo laboral y al problema de las pensiones, qué pasa con los jóvenes en hogares de distintos niveles socio-económicos, análisis sobre el cambio sectorial de la fuerza de trabajo, la pérdida del bono demográfico y su significado para el desarrollo del país, entre otras muchas sugerencias que pueden hacerse.

Los y las colegas del IIS que respondieron a las preguntas del sondeo han propuesto que en los próximos años la agenda de investigación en esta área contemple el envejecimiento en su relación con los procesos migratorios y con las relaciones intergeneracionales. Analizar el proceso de envejecimiento desde la óptica de las comunidades y de la globalización es un tema que también podría anotarse.

En México, el neoliberalismo ha traído procesos de exclusión y desigualdades de nuevo cuño que son imperiosas de ser investigados a la luz de los procesos migratorios dentro del país y hacia el exterior. La migración interna y la internacional, a su vez, requiere estudios vinculados a la cohesión e integración social, la criminalidad y la violencia.

La violencia se manifiesta de muchas maneras en la sociedad mexicana actual y debería estudiarse en los sistemas de género, articulada a las distancias sociales según género, raza, etnia y clase. En relación con esto, sería relevante analizar la exposición de los grupos excluidos a los medios de comunicación y de qué forma captan los mensajes que emiten.

Queda pendiente, asimismo, el estudio socio demográfico de grupos sociales específicos en cuanto a sus características educativas, laborales y de ingreso, así como las relaciones entre éstas. Y, la evaluación de las políticas sociales dirigidas a segmentos vulnerables de la población.

Área de Educación y Ciencia

La problemática educativa en México es un verdadero galimatías, siendo la educación parte esencial de la que depende el futuro y un buen mañana para todos. La discusión sobre el tema se centra en los aspectos de cobertura y calidad. Ésta última referida al aprendizaje efectivo de conocimientos básicos, de elementos que permitan a las personas tener capacidades y destrezas de lectura, escritura y aritmética para desenvolverse en la sociedad actual. Se discute, igualmente, la necesidad de hacer universal la enseñanza media superior, lo cual plantea hacer una reforma de fondo al bachillerato.

La UNAM ha planteado que hacia el 2020 la cobertura de educación superior debe situarse en un cincuenta por ciento de la población entre 19 y 23 años. Asimismo, ha formulado la necesidad de articular armónicamente la política de educación superior con la de ciencia y

tecnología. En la misma dirección, se ha propuesto integrar un organismo que evalúe las políticas educativas de este nivel y la imperiosa necesidad de que el presupuesto para la educación superior pública sea multianual.

Por otra parte, la globalización ha traído la idea de que el mundo marcha hacia la sociedad del conocimiento. Se trata de una sociedad donde la ciencia y las tecnologías de la información y comunicación se implantan en las relaciones sociales, una sociedad en la que la economía del conocimiento se nutre en buena medida de la actividad científica.

Hoy en día, en México, la producción científica se lleva a cabo mayormente en las universidades y requiere ser fuertemente estimulada para satisfacer las necesidades de conocimiento que tiene el país actualmente.

Dentro de lo que se menciona como parte de los problemas que tiene el desarrollo de la actividad científica se nombra como imperativo incrementar los apoyos a los jóvenes investigadores, aumentar el financiamiento para la ciencia, impulsar una mayor descentralización científica y mejorar todos los niveles educativos del país, de tal suerte que quienes llegan a la educación superior tengan condiciones de pensar lógicamente, de abstraer y de aprender a reflexionar.

Asimismo, se ha sugerido que se produzcan puentes para que el conocimiento científico llegue a la economía y se vincule de una forma más estrecha con la sociedad. Siendo una tarea prioritaria la divulgación de la ciencia para que se gesticule una cultura científica en la sociedad. Este punto, y otros más, están centrados en una revisión de la forma como está organizada la ciencia en el país a partir del CONACYT, los estímulos para crear programas conjuntos entre instituciones públicas ubicadas en distintas partes del territorio y adoptar políticas regionales de ciencia y tecnología.

Por último, fortalecer al posgrado, hacer de los programas de doctorado verdaderos nichos de creación de científicos, en vez de que sean lugares para obtener más credenciales, generar plazas nuevas para incorporar a jóvenes con méritos y vocaciones académicas, son medidas que se antojan tomar para enfrentar los tiempos que vienen.

En resumen, los investigadores hemos insistido en la necesidad de que se formule una política de Estado para la ciencia y la educación superior.

El área de estudios sobre la educación y la ciencia cuenta con cinco líneas de investigación que incluyen 22 proyectos. Como en el caso de otras áreas, de ésta se desprende un panorama amplio de la educación y la ciencia en México. La investigación cubre un ángulo histórico y se atienden las dimensiones socio-políticas actuales, en sus vertientes nacional, regional y local, particularmente por lo que toca al papel del conocimiento, el establecimiento de redes y aprendizajes interactivos. Sin faltar la respuesta a cómo educar a los grupos vulnerables, el abordaje del nuevo institucionalismo a la educación básica, el análisis del cambio demográfico y la educación asociados a la desigualdad y un estudio sobre la apropiación de las tics en la práctica docente. Asimismo, se abordan las relaciones entre ciencia, tecnología y cultura. En esta área, además, se localiza el estudio de la educación superior mediante investigaciones que se refieren a

las políticas que guían este nivel de la enseñanza, la cobertura en la educación superior y la reforma de la universidad.

En muchos círculos académicos, políticos y sociales se acepta la idea de que la educación influye decididamente en el futuro de quien la recibe y en el mañana nacional. Se sabe que es importante mejorar la enseñanza para que los alumnos tengan una mejor comprensión de la lectura y un mejor manejo de operaciones aritméticas para enfrentar la vida cotidiana. Así, la investigación podría auxiliar a comprender qué medidas se pueden tomar para elevar la calidad de la educación básica, a conocer más directamente las fortalezas y debilidades del magisterio. Por lo mismo, en el terreno político, abundar en las prácticas clientelares del sindicato.

En la educación superior, faltan investigaciones sobre los estudiantes, sus experiencias institucionales, las relaciones profesor-alumno, los sesgos de la matrícula y sus razones, los cambios en el poder universitario y la gobernabilidad, la composición y características del sector administrativo, el otorgamiento y uso de los recursos económicos en las universidades públicas y la ampliación de la cobertura en aquellas entidades que se encuentran por debajo del promedio nacional.

Entre las sugerencias hechas por los y las investigadoras de esta área se propone conocer de qué modo interviene la desigualdad social en el acceso a las oportunidades para ingresar a la educación superior, la dinámica del sistema de educación superior y las políticas que la han orientado, teniendo en cuenta la influencia que ha ejercido la globalización y las relaciones de las instituciones educativas con el Estado. Asimismo, será de vital importancia conocer cuáles son las relaciones entre la educación y diversos tipos de desigualdad social, particularmente entre los jóvenes.

Uno de los retos principales que tendrá el país en el futuro inmediato, en los próximos diez años, será el de establecer una relación apropiada entre la educación y el trabajo. Y eso lleva a la necesidad de abrir más proyectos en este campo específico. También, delinear, a partir de la investigación, cuáles serán las perspectivas de cambio de la educación superior en México en este siglo, comparándonos con lo que podrá pasar en otros países.

La globalización y la producción del conocimiento, por su parte, son factores esenciales de la dinámica de las sociedades, y quien se queda al margen de la ciencia y la educación superior está colocado en una situación de exclusión, la cual será muy difícil remontar. Es fundamental abordar el estudio de la transferencia del conocimiento científico de las instituciones donde se produce a la sociedad y la economía, así como los usos de las tecnologías de la información y la comunicación entre diversos sectores de la sociedad y dentro de las instituciones educativas.

Entender lo que es actualmente la ciencia en México requiere pesquisar hacia atrás en el tiempo. De ahí que se sugiera el estudio de la historia social de las organizaciones científicas y rescatar a los personajes que han conformado la ciencia y la tecnología en México en diferentes etapas de nuestra historia.

La agenda: hacia nuevas modalidades de producción del conocimiento en el Instituto

Explicitada la agenda desde una perspectiva general se aprecia que en distintos espacios del Instituto se analizan temas y problemas que tienen una clara intersección, por un lado. Por el otro, resulta evidente que, en el Instituto, la amplitud de la agenda otorga una visión bastante completa para comprender los ejes centrales que impulsan la dinámica de la sociedad mexicana y los grandes problemas que atorran su desarrollo.

Desde este punto de vista, se considera que uno de los esfuerzos institucionales sería convocar a los investigadores a un ejercicio colectivo de interpretación de la sociedad mexicana que permita, en estos momentos, contribuir a la formulación de un nuevo modelo de desarrollo, que es uno de los esfuerzos que se están haciendo en la Universidad y desde la UNAM. Asimismo, de un evento de tal naturaleza pueden derivarse nuevos temas que nutran una agenda futura.

Por otro lado, la agenda de investigación que se deriva de los temas de los proyectos permite sugerir que se avance en una reestructuración de las lógicas de producción del conocimiento, como ya se ha planteado por la Dirección, a partir de las intersecciones entre las áreas y las líneas de investigación. Intersecciones que se pueden lograr mediante una gestión del conocimiento que se avoque a estimularlas mediante diversos mecanismos, como respuesta a los tres principales problemas que enfrenta el trabajo académico, desde el punto de vista de los investigadores: organización, financiamiento y falta de recursos humanos de apoyo²⁹.

El análisis de lo que se hace en el Instituto y la discusión para formular una agenda de investigación multi e interdisciplinaria puede partir de una dimensión que le es común a todas las áreas: la desigualdad social. Sobre esta dimensión se pueden combinar proyectos entre áreas y líneas de investigación. Como señalamos atrás ³⁰Un ejemplo de intersección, a partir del Informe de la Dirección, 2005-2009, es el siguiente. Los estudios de pobreza y desigualdad social son un eje que puede articular los análisis de la migración a las grandes ciudades, la pérdida del espacio público, el estudio de los mercados de trabajo urbanos, los análisis del medio ambiente y el perfil educativo de distintos grupos sociales.

En el juego combinatorio de líneas se construyen problemas de investigación y objetos de análisis que llevan a integrar perspectivas multi e interdisciplinarias que enriquecen el conocimiento de lo social. Esta propuesta está fincada en las cuatro líneas de investigación que los investigadores del Instituto consideran como las más importantes para ser fortalecidas en el futuro inmediato³¹.

Los investigadores han señalado, como una de sus principales propuestas, la necesidad de una mayor y mejor comunicación entre ellos para impulsar a las ciencias sociales³². La

²⁹ Véase el cuadro 17 de los Elementos para una agenda de investigación. Consejo Técnico de Humanidades (2008).

³⁰ Ver pág.15 de este escrito.

³¹ Véase el Cuadro de las páginas 41 y 42 del estudio sobre las percepciones del trabajo académico del subsistema.

³² Véase el cuadro 18 del estudio del Consejo Técnico de Humanidades.

conformación de Seminarios o Talleres sobre la base de temas, problemas o problemáticas de interés común, es una buena alternativa para darle vigor al trabajo colectivo. Estrechar las redes internas y la apertura del diálogo desde cuestiones afines que se encuentran relacionados, aunque sean tratados con diferentes perspectivas analíticas, es un objetivo institucional que puede comenzar a ensayarse para un cambio de largo plazo.

El esfuerzo en esta vía puede ser el inicio de un reordenamiento pautado de los modos de producir conocimiento entre nosotros, teniendo en cuenta que en los próximos años estaremos enfrentando el cambio generacional entre los investigadores. Además, valdría la pena estudiar y platicar con los investigadores si se puede construir algunas áreas a partir de la de Procesos y Actores Sociales, dado que contiene un gran número de investigadores y proyectos, que agrupados en áreas más pequeñas podrían volverse más eficaces intelectual y académicamente.

Por lo pronto, parece importante, para incluir en una agenda de las ciencias sociales en la UNAM, la necesidad de acelerar la acumulación de capital científico, ante la urgencia de solución que tienen las realidades nacionales y la presencia de otros grupos académicos en instituciones del país que también los abordan. Establecer una agenda de consenso para la competencia. Una agenda que señale el campo de problemas sociales a ser investigados, pero también que comprenda la discusión teórica y el tratamiento metodológico de los mismos.

El Instituto de Investigaciones Sociales podría contar con un área teórico-metodológica que sea nutrida desde las diferentes disciplinas que cultiva, al tiempo que informa y provoca el debate teórico entre nosotros y se van poniendo al día las metodologías. El juego es estructurar el campo científico y, en esa medida, adquirir reconocimiento como autoridad académica institucional, tan importante para nuestra Universidad en estos tiempos. En este tenor, sería recomendable, dada la importancia y calidad de los trabajos para la práctica científica, que las investigaciones sobre teoría y epistemología de las ciencias sociales, que se llevan a cabo en el área de Actores y Procesos Sociales, pudieran considerarse como proyectos transversales que nutran al conjunto del Instituto.

Referencias

Arguedas, L. y A. Loyo 1978. "La sociología". Las humanidades en México (1950-1975). México. Coordinación de Humanidades, UNAM.

Bartra, R. 2009. La fractura mexicana. Izquierda y Derecha en la transición democrática México. Random House Mondadori.

Castañeda, F. 2004. La crisis de la sociología académica en México. México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM y M.A. Porrúa (ed.).

Córdova, A. 1973. La ideología de la revolución mexicana. México. Editorial Era.

Dominguez, R. 2007. Panorama general de la investigación en institutos y centros de humanidades de la Universidad Nacional durante el siglo XX. Seminario de Educación Superior, UNAM y M.A. Porrúa (ed).

Loyo, A. et al. 1990. La sociología mexicana desde la Universidad. México. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

UNESCO. 2010. World Social Science Report. Paris.

Apéndice

1. Áreas y Líneas de Investigación.

ESTUDIOS AGRARIOS (A)

Líneas de investigación:

1. Desarrollo sustentable, manejo y gestión de los recursos naturales.
2. Actores, movimientos sociales y democracia en el campo.
3. Pueblos indios, multiculturalismo, nacionalismo y etnicidad.
4. Globalización y sistemas agroalimentarios.
5. Nueva dinámica socio-territorial y transformaciones actuales de la sociedad rural.

ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES (U)

Líneas de investigación:

1. Historia Urbana.
2. Pobreza, exclusión y desigualdad social.
3. Desarrollo urbano, vivienda y mercado inmobiliario.
4. Regiones, territorio y medio ambiente.
5. Ciudadanía, juventud, territorio y cultura urbana.

ESTUDIOS DE LA EDUCACIÓN Y LA CIENCIA (C)

Líneas de investigación:

1. Historia social de la ciencia y la tecnología.
2. Dimensiones socio-políticas de la educación y la ciencia.
3. Conocimiento, redes, aprendizaje y desarrollo regional.
4. Educación, ciencia, tecnología y cultura.
5. Educación superior, formación profesional y financiamiento.

INSTITUCIONES POLÍTICAS (I)

Líneas de investigación:

1. Sistemas y procesos políticos.
2. Partidos políticos, procesos electorales.
3. Políticas públicas.

POBLACIÓN Y ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS (D)

Líneas de investigación:

1. Familias, redes sociales de apoyo y relaciones intergeneracionales.
2. Trayectorias y transiciones en el curso de vida.
3. Salud reproductiva y fecundidad.
4. Género y envejecimiento.

SOCIEDAD Y CULTURA (S)

1. Cultura, patrimonio, memoria y prácticas discursivas.
2. Cultura, dimensiones sociales y políticas.
3. Sociedad y cultura: habla y lengua.

ACTORES Y PROCESOS SOCIALES (P)

Líneas de investigación:

1. Movimientos sociales, condiciones de trabajo y participación ciudadana.
2. Ciudadanía y espacio público.
3. Iglesias y religiones.
4. Historia social y política.

Cuadros

Publicaciones por Área de estudios del investigador responsable IIS				
	2008	2009	2010	TOTAL
Población y Estudios Demográficos	12	10	22	44
Estudios urbanos y regionales	13	28	31	72
Estudios de la educación y la ciencia	25	18	33	76
Instituciones Políticas	29	49	30	108
Estudios agrarios	38	39	47	124
Sociedad y Cultura	24	51	74	149
Actores y Procesos Sociales	72	70	78	220
No. publicaciones	213	265	324	802

Libros por Área de estudios				
	2008	2009	2010	TOTAL
Estudios urbanos y regionales	2	2	5	9
Población y Estudios Demográficos	4	1	5	10
Estudios de la educación y la ciencia	4	3	4	11
Instituciones Políticas	4	2	6	12
Estudios agrarios	8	7	5	20
Sociedad y Cultura	7	9	16	32
Actores y Procesos Sociales	17	8	21	46
	46	32	62	140

Capítulos por Área de estudios				
	2008	2009	2010	TOTAL
Población y Estudios Demográficos	3	5	13	21
Estudios urbanos y regionales	4	10	18	32
Estudios de la educación y la ciencia	6	5	22	33
Instituciones Políticas	4	12	20	36
Sociedad y Cultura	3	8	38	49
Estudios agrarios	8	20	22	50
Actores y Procesos Sociales	18	17	28	63
	46	77	161	284

Artículos por Área de estudios				
	2008	2009	2010	TOTAL
Población y Estudios Demográficos	1	4	4	9
Estudios de la educación y la ciencia	3	10	7	20
Estudios urbanos y regionales	4	16	8	28
Estudios agrarios	8	12	20	40
Instituciones Políticas	2	35	4	41
Sociedad y Cultura	6	34	20	60
Actores y Procesos Sociales	22	45	29	96
	46	156	92	294

